

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Elavarra... vuelve

BND

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Máximo Ortabe Armendáriz

Obras completas Vol. IV

Navarra... vuelve



Gobierno de Navarra
Sección de Archivo Real
y General de Navarra, Biblioteca

Pamplona 1952

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

OBRAS POETICAS COMPLETAS DE MAXIMO ORTABE ARMENDARIZ

- 1.º En el Castillo de Tiebas . . . (agotada) (1946)
- 2.º Jalones del Camino (1948)
- 3.º En la penumbra del Santuario . . . (1948)
- 4.º Navarra... vuelve (1952)



Derechos reservados
ES PROPIEDAD DEL AUTOR
Queda hecho el depósito que
marca la Ley.

Dedicatoria

BIND

Navarra... ¡Gloria a ti, Patria querida!
Tierra mía y solar de mis mayores
que aún guardas en tus montes escondida
la ruda esencia de sus bellas flores...
Con el amor más grande de mi vida
te consagro mis cánticos mejores...
Robustece la voz en mi garganta
y escucha, al bordo que te gloriosamente canta:

Máximo Ortabe
4

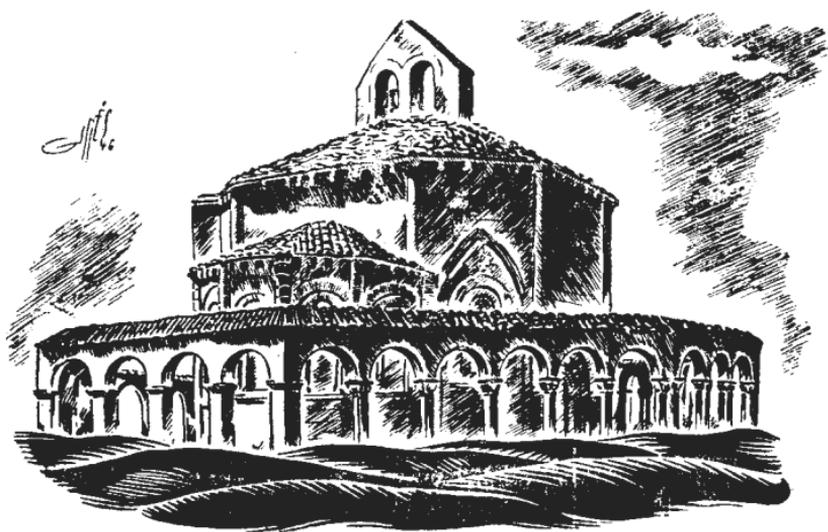
1946.



Máximo Ortabez

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



Atrio

BND

Cantar... bella ilusión la del poeta
que oyó una voz secreta
de su existencia en el albor rosado...

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

«Navarra... vuelve» es el título de este volumen cuarto de mis obras, que con grande afecto pongo en tus manos, querido lector.

Siguiendo la comparación asaz laudatoria de algunos anteriores prologuistas míos, te lo ofrezco como si fuese un ramo de rosas. Claro, que un ramo no se forma solamente con rosas. Para que no puncen sus espinas y, sobre todo, para darle prestancia y variedad y consistencia, se precisa adicionar a las rosas unos tallos verdes, unas ramitas de ciprés o de laurel, porque así se confecciona mejor y destacan más sobre su fondo las rosas rosadas.

Así, pues, las rosas serán las glorias de Navarra que admirarás sobre la hojarasca de mis humildes versos.

El solo enunciado de este título «Navarra... vuelve» parece sonar a adivinanza; y, sin embargo, nada de eso. Es un título muy en su lugar si recuerdas aquellos mis versos de «En el Castillo de Tiebas»:

... y porque se cumpliera la honrosa predicción
labraba un surco profundo
para los rosales de la Religión
la «Navarra» quel cisne del Avón
dijo que: «Un día asombraría al mundo»,

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

¿Se ha cumplido o está a punto de cumplirse esta frase profética del inmenso poeta inglés Shakespeare?

¿Fué en Las Navas, fué en las Cruzadas o, modernamente y en plano distinto, fué con sus grandes músicos Esclava, Gorriti, Sarasate y Gayarre, de fama universal?... ¿Fué?...

Sabemos que basta y sobra para que Navarra asombre al mundo la figura gigantesca del gran Xavier..., aunque yo creo que Navarra asombró y asombrará al mundo con su espiritualidad y su tesón siempre que sea preciso.

Al conjuro del arpa del poeta, Navarra... vuelve a brillar rememorando sus antiguos tiempos de gloria y majestad.

No busques en este libro altisonancias retóricas ni tampoco las modernas y atrevidas metáforas con incomprendiones apocalípticas, ni mucho menos el limado concepto o el académico verso del profesor que encaneció sobre los libros. No. Es verdad que en los rosados albores de mi niñez y de mi juventud pulsé el arpa con alguna sonoridad y ajuste, según algunos; pero los años, como las aguas del río, nos arrastran por distintas sendas borrosas y pedregosas y no me fué dable arribar a las cimas del Parnaso. Quedéme en sus aledaños apenas iniciada mi ascensión a la cumbre; y así no veas en

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

este libro, pues, más que inquietudes y afanes de aficionado. Sus pretensiones no rebasan esa línea.

El pasado verano, estando yo haciendo mi cura de aguas en un pueblecito hasta donde casi llegaba el rumor de las olas del Cantábrico, después de cenar acostumbrábamos salir a la terraza del hotel a alargar la sobremesa y a recibir la caricia de la brisa hasta la hora de retirarnos a descansar.

Una noche, y rompiendo la habitual monotonía, se le ocurrió a un agüista, y riojano por más señas, invitar a que cada cual cantase con entera libertad lo que supiese. Aquella noche y otras se cantó mucho a solos y dúos, cada cual lo que sabía y como podía, y a nadie se le ocurrió nunca criticar si se cantaba bien o mal. La cuestión era cantar.

Hoy, que Navarra... vuelve a sonar en tesitura aguda en el concierto del mundo conmemorando el IV Centenario de la muerte del gran Xavier; hoy, que Navarra... vuelve a cubrirse de gloria con motivo de la próxima elevación a los altares de su primera mujer santa, nuestra humilde y maja riberana Vicenta María, yo también he querido cantar.

Y ahí tienes, lector amable, el por qué se publica «Navarra... vuelve», prieto manojo de rosas del jardín de mi ilusión, para que tú y yo juntos lo arrojemos ante

el altar de esta querida tierra nuestra de Navarra, a quien se lo dedico con todo el afecto de mi corazón.

Pamplona, y en la primavera florida del mes de abril de 1952.



Concreción



BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Dedicatoria.

Atrio.

Friso rojo.

En dulce son arcáico.

Friso azul.

Tuve un sueño.

Canto Primero.

Argumento.

Frontispicio.

I Este es, lector amable.

II Allá en la aurora rosa.

Heraldos.

I

II

III

Yo he escuchado un cantar.

Una tarde deliciosa.

En el umbral.

Canción de amor.

Iniciación.

¿Qué guardas en él guardiana?

¡¡Navarra!!

Bella noche de mi vida.

Los cisnes.

Ven a nuestros brazos... ven.

Navarro Villoslada.

Hermilio de Olóriz.

Arturo Campión.

Tras un tesoro voy.

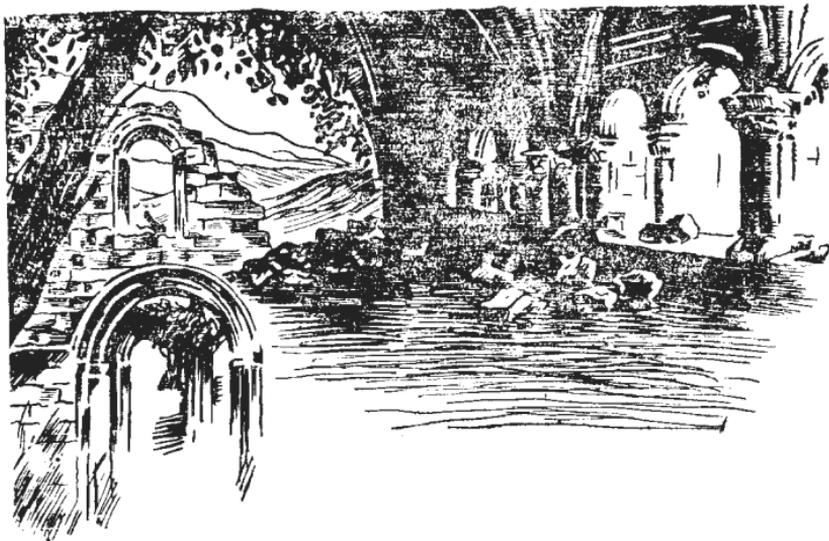
Arrojé mi laud.

Canta... poeta.

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Fríso rojo.



Un dulce son arcáico...

Para aprender a cantar
el himno a la tierra mía
¡¡madre!! me quiero encerrar
de Leire en la serranía.

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Años pasados contagióse nuestra ciudad del prurito de organizar concursos entre poetas, estableciendo en repetidas ocasiones tres primeros premios que ¡claro está! los obtenían invariablemente los mismos concursantes; pues constituyéndose siempre el mismo jurado, era muy lógico que adoptasen las mismas decisiones, dejándose llevar cada uno de sus mismos gustos y prevaleciendo por ende sus mismos siempre poetas favoritos.

Recuerdo que en el acto de la última repartición de premios les rogaban a los agraciados dijese a la afición si a su juicio había habido o existía actualmente algún poeta navarro de nombradía. ...y el galardonado con el primer premio exclamó:

«Diré como dijo un rey: «Habiendo sido yo premiado con el premio primero... pues: primero yo, segundo yo y tercero yo.»

El segundo: «quien los primeros puestos pudiera figurar un escritor actual muy destacado que por aquellos días le habían otorgado un premio importante por una obra teatral en verso.»

Y el tercero: «Nunca he oído que haya habido poetas en Navarra.»

Digamos en su descargo que ninguno de los tres podía ostentar sus dos y tal vez ni siquiera uno de sus apellidos navarros.

Soy de los que siempre he comparado a los poetas con los santos, ¡perdón! Ningún santo es adorado como tal hasta que, finidos sus días, se prueban sus virtudes heroicas y la autoridad suprema lo eleva a los altares.

En vida pocos poetas son consagrados como tales.

Quintana y Zorrilla entre otros —viviendo— fueron coronados con coronas de laurel; pero generalmente hablando, es éste un honor que a medida que pasan los años tácitamente lo va otorgando un pueblo al hombre genial después de morir y después de examinar y admirar su obra.

En contraposición a estas apreciaciones de estos poetas primeros —¡siempre para mí muy respetables y muy apreciados—! surgió mi composición «Un dulce son arcaico» que transcribo a continuación y que creyendo fuese una loa perpetua a una Revista pamplonesa llamada La Avalancha, que tanto enalteció el nombre de Navarra a través de su larga vida, fué más bien un Epitafio ya que al poco tiempo dejaba de publicarse.

No es de poetas precisamente de lo que más puede ufanarse Navarra; pero yo creo que Hermilio de Oló-

riz y Alberto Pelairea —entre otros— son tan poetas como puedan ser Antonio de Trueba y Rosalía de Castro... pongo por caso.

Los nuestros yacen en el olvido eterno.

Antonio de Trueba —me descubro ante ti, querido Anthon— tiene erigida una soberbia estatua en Bilbao.

He tenido el agrado de saludarla siempre que he visitado mi querida villa de Bilbao.

Es también hermosísima la que Rosalía de Castro ostenta en las rúas compostelanas.

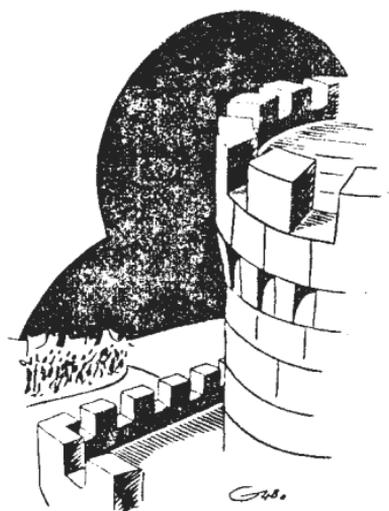
Poetas olvidados de Navarra:

¡¡Laureles... Laureles!!...



BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



BND

**Despreciad esos fatuos y foranos doctores
—muñidores de gaita galáica en la menor—
que dicen quen Navarra nunca hubo trovadores
estando aquí la sede del gran Rey Trovador.**

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

I

AVALANCHA... AVALANCHA... Fulgor de meteoro.
Índice de la Historia del navarro solar...
Tienes un nombre altísono, reciamente sonoro,
como son los rugidos de las olas del mar...

Te admiro en lo que fuiste y en lo que eres ahora...
Ariete de la Iglesia, martillo del error...
Paladín esforzado de la Fé redentora
que has roto muchas lanzas por Dios Nuestro Señor.

A través de tus páginas ha desfilado todo
cuanto en mi tierra brilla...
—Los cristales del río copian del mismo modo
Los chopos melancólicos que jalonan su orilla.—

Perfiló tu hermosura la pluma bien cortada
de aquellos que te amaron con todo el corazón...
Altadill, Iturralde, Navarro Villoslada,
Los Hermilio de Olóriz, los Arturo Campión.

...y en cantar «nuestras cosas» pusieron su alma entera
latiendo en sus acordes el único ideal
de abrillantar el rojo de la bella bandera
de Navarra inmortal.

II

Sierras en cuyas sócavas vibra la resonancia
del «irrintzi» rebelde de una raza oprimida...
¡Altobizkar!... Sepulcro de los pares de Francia
donde aún llora el Magnate de la barba florida...

Llanuras esteparias que vísteis cabalgar
domeñando imposibles e insultando a la Muerte
con arrebatadores ímpetus de triunfar
la figura señera de nuestro Sancho el Fuerte...

que llenó con su nombre las Navas de Tolosa
donde fueron forjándose nuestras férreas cadenas...
a los embates rudos de su maza gloriosa
sobre el yunque sangriento de fraguas agarenas...

Breñas del Monte Tauro, cálidos arenales
del Asia que temblasteis contemplando el valor
de aquellos animosos guerreros espirituales
que arrancaron al trace la tierra del Señor...

(Siento el orgullo ingénito de cantar esta hazaña
diciendo a los que gustan mirarnos con desdén
que Navarra fué el único de los reinos de España
que llevó sus banderas hasta Jerusalén.)

¡¡Esta es Navarra!! Mito de guerra y de violencia,
de toda causa noble formidable adalid
ante cuyos altares se arrodilló en Valencia
pidiéndonos ayuda nada menos que el Cid.

III

...y acallados los sonos de las trompas de Marte
contemplad los jardines que ornán la Tierra mía...
todos plenos de rosas de la ciencia y del arte
maravillosas rosas de Música y Poesía...

Despreciad esos fatuos y foranos doctores
muñidores de gaita galaica *en la menor*,
que dicen que: EN NAVARRA NUNCA HUBO TRO-
VADORES
estando aquí la sede del gran Rey TROVADOR.

¡¡Manes del rey Teobaldo!!... Confundid esas nuevas
liras áfonas y ápteras incursas de herejía...
¡ay! tristes piedras mártires del Castillo de Tiebas
academia preclara de la alta juglaría...

Finas arcadas góticas, amplios arcos triunfales,
losas flordelisadas de relumbrante brillo
que espejeásteis los lindos felibres provenzales
y aún conserváis el eco de aquellos recitales
que concursara el dueño fundador del Castillo...

Troveros sefarditas de la opíma Mejana,
Abulhasim Jehúdas y Abraham ben Mair.
cantigas de Auxías March al Príncipe de Viana
endulzando las horas de su amargo vivir...

...y luego entre la pléyade de místicos y sabios,
junto al delgado borde de un vaso de bon vino,
cincelaba, esbozando la sonrisa en los labios,
Gonzalo de Berceo su exacto alejandrino...

Cuando la fabla prístina con Fray Luis se hizo bella
y el dulce son arcáico se tradujo en cantar,
los gran Malón de Chaide, los Fray Diego de Estella
dieron a España entera lecciones de trovar.

IV

...y aún se escuchan los cánticos temblando de emoción
—su memoria alabada y engrandecida sea—
de los bardos que agradan más a mi corazón.
¡¡Salve, Hermilio de Olóriz y Alberto Pelairea!!

Númenes que aireásteis los patrios relicarios,
cisnes de blanca pluma, cantores del ayer
¡Laurel a vuestras frentes! Forjadores de himnarios
de la tierra querida que nos viera nacer.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

Hoy no gusta la música de vuestra Poesía...

La dicca de áureas vestes la ha suplantado una
beldad «snob» apátrida de gitana o de arpía
que hace sonar sus crótalos a la luz de la Luna.

Mazonero a lo clásico, golpe a golpe quisiera
labrar un columnario para tu peristilo
con un trono de jaspes en donde se exhibiera
la hermosura perenne de la Venus de Milo.

Lo demás es capricho... Gesto amable y fugaz
—lo que al sabio no agrada, siempre el necio pre-
[fiere—
relámpago de agosto... manzanica en agraz,,
flor que si nace al alba, por la tarde se muere.

AVALANCHA... AVALANCHA...

Todo en tí lo he aprendido,
pues en bellos artículos tu colección encierra
todo cuanto de santo, de hermoso y distinguido
ennobleció la vida de mi querida Tierra...

Van vayendo en la sombra los que bien te quisieron...
¡¡¡recios robles robustos!!!

y esta pena llevaron
que las viejas mansiones que los años rompieron
los modernos espíritus no las reedificaron.

...pero mientras alientes—mínimo reservorio
donde se rindió férvido culto a nuestros mayores,—
AVALANCHA... AVALANCHA... recibe el ofertorio
del homenaje cálido de mis trovas mejores...

* * *

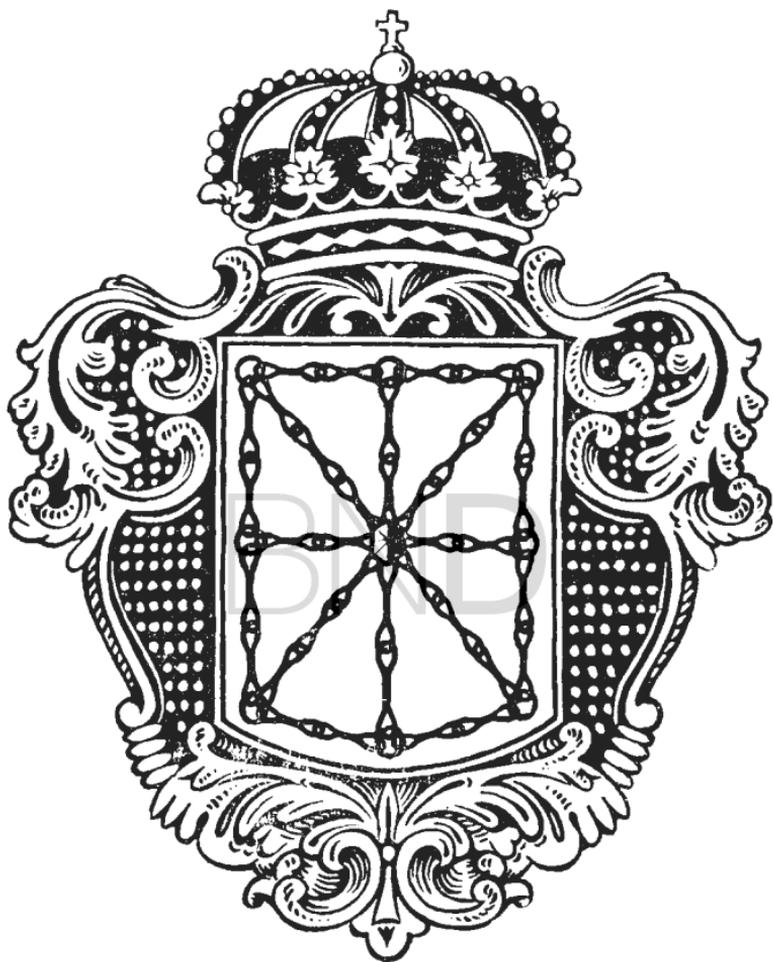
Reverdezan los lauros de tu egregio pasado
los nuevos escritores y los grandes poetas;
y arome hoy tus altares de incienso perfumado
mi pobre lira orlada de un ramo de violetas.

(Abril de 1949)

BND



Fríso azul



Desde la Higa de Monreal
escrito vi en una estrella:
«No hay una tierra más bella
que mi Navarra inmortal».

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Tuve un sueño ambicioso de gloria...
y con todas mis ansias perseguía
que a través de mi sombra transitoria
refulgiese el nombre de la patria mía.

...pero el sueño al final, se quedó en sueño.
Dios no me dió el laurel de los poetas;
y fallido mi empeño
sólo pude ofrendarle este pequeño
manejo de violetas.

Atisbos de poesía
que exultaron mi vida en sus albores...
humilde letanía
de mis laudes mejores...

¡NAVARRA... NAVARRA!... palabra postrera
que pronuncia el navarro si en tierra extranjera
le sorprende el final de su vida...
¡Navarra!... oración que también rezaré cuando
[muera
besando la Cruz que me diera
mi madre querida.

...y a todos los errantes peregrinos
que me invitan visite el mundo entero
ya les dije quen todos los caminos
hace tiempo que puse este letrero:

Desde la Higa de Monreal
escrito ví en una estrella:
«no hay una tierra más bella
que mi Navarra inmortal.»



Canto primero

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



Argumento

...pajarillo de amores... pajarillo
dile a quien todos mis suspiros llevas
que me entierre al morir «En el castillo
de Tiebas».

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Cabe las ondas del Arga, en un suave atardecer de un mes de abril ya muy lejano, siente el poeta deseos de entonar una loa a las grandezas de su tierra.

A veces se entusiasma, a veces se desilusiona; elige temas que hacen correr su pluma vertiginosamente, tropieza en otros erizados de obstáculos que le detienen y a veces en el cielo de su ilusión se interponen las nubes del desencanto... hasta que surge en su camino una suave sombra en forma de bellísima mujer, Navarra misma en persona, que le anima y le señala en la lejanía el famoso Castillo de Tiebas, cuna adoptiva del poeta, donde pasó las días de su niñez y que fué un tiempo sagrario donde se custodiaron las memorias del antiguo Reino de Navarra.

...Allí encuentra,

«todo el pasado de su Patria escrito».

La Navarra que el poeta ha imaginado es la Navarra eterna; pero en su canción tiene duración efímera. Nace con los primeros reyes del Pirineo. La primitiva corona real pasa de padres a hijos durante quinientos años consecutivos y culmina entre resplandores de gloria en la batalla de las Navas.

Aquel pequeño río que brotó en sus montañas pudo llegar a ser océano con el gran Sancho el Mayor; inclu-

sive España pudo llamarse Navarra, ya que todos los reinos españoles quedaron bajo el cetro de este gran rey, pero así estaría su destino; y el pequeño manantial volvió a sus primitivos cauces para convertirse en sencillo afluente de la gran nación española (1).

Vino después la influencia francesa con el Rey Teobaldo primero; y Navarra emparentada con el trono de San Luis, después de haber ayudado como ninguno a destrozarse el poderío del Islam en tierras de España, traspasó sus fronteras e hizo flotar su roja bandera sobre Jerusalén y fué el único reino de España que vertió su sangre gloriosa por arrancar al sarraceno la porción de tierra regada con la sangre del Crucificado.

Del Castillo de Tiebas salieron formados aquellos invencibles escuadrones; sus paredes oyeron las cálidas arengas del Rey Trovador...

(1) Hay en la lírica de la Castilla del siglo XV un trecho consagrado a Navarra en donde se elogia no ya por hermana, sino por madre de las Españas todas.

Fernán Pérez de Guzmán Loores de los claros varones de España.

(En la antología de poetas líricos castellanos desde la formación del lenguaje hasta nuestros días ordenada por don Marcelino Menéndez y Pelayo.)

Madrid, Hernando.—(1890) 237.

«Cotas, arneses y mallas
resplandores de armas nuevas
de aquellas famosas levas
que anhelantes de batallas
guarnecían las murallas,
del gran Castillo de Tiebas»... (2)

pero la antorcha incendiaria del Capitán Pedro Manrique que prendió fuego a sus muros—obedeciendo órdenes superiores—acabó con el Reino como tal.

Entre las llamaradas enormes que oscurecieron el cielo y entre los imponentes montones de fuego y de rescoldo que abrasaron la tierra, quedaron enterradas para siempre muchas de las venerables memorias de sus hazañas y de sus grandezas...

(2) Véase mi Vol. I, En el Castillo de Tiebas. Edic. 1946.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



Frontispicio

I

**Este es, lector amable,
mi cántico primario.**

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Este es, lector amable, mi cántico primario;
que aunque yo lo guardaba como en un relicario
bien mirado no tiene nada de extraordinario.
La mirra de unos versos que pongo en mi incensario
porque arome la fecha de mi cincuentenario.

¡¡Cincuenta años!!... se fueron ¡ay! mis días más bellos...
Todas las soñaciones se marcharon tras ellos.
Y el dolor dejó impresos en mi rostro sus sellos,
la nieve del invierno blanqueó mis cabellos
y mis ojos no brillan con aquellos destellos...

Desde niño, muy niño, fué mi idea suprema
plasmar —mi obra maestra— de Navarra el poema.
Mis trovas se inspiraron siempre en el mismo lema
todos sus ritmos giran en redor dese tema...

Pero al no ser posible realizar mi ideal
—que luchar por la vida siempre es lo principal
además que los versos nunca me han dado un real,—
voy a hablar en mi estilo sencillo y personal
omitiendo detalles y un poco en general
de las gestas pretéritas de Navarra inmortal...

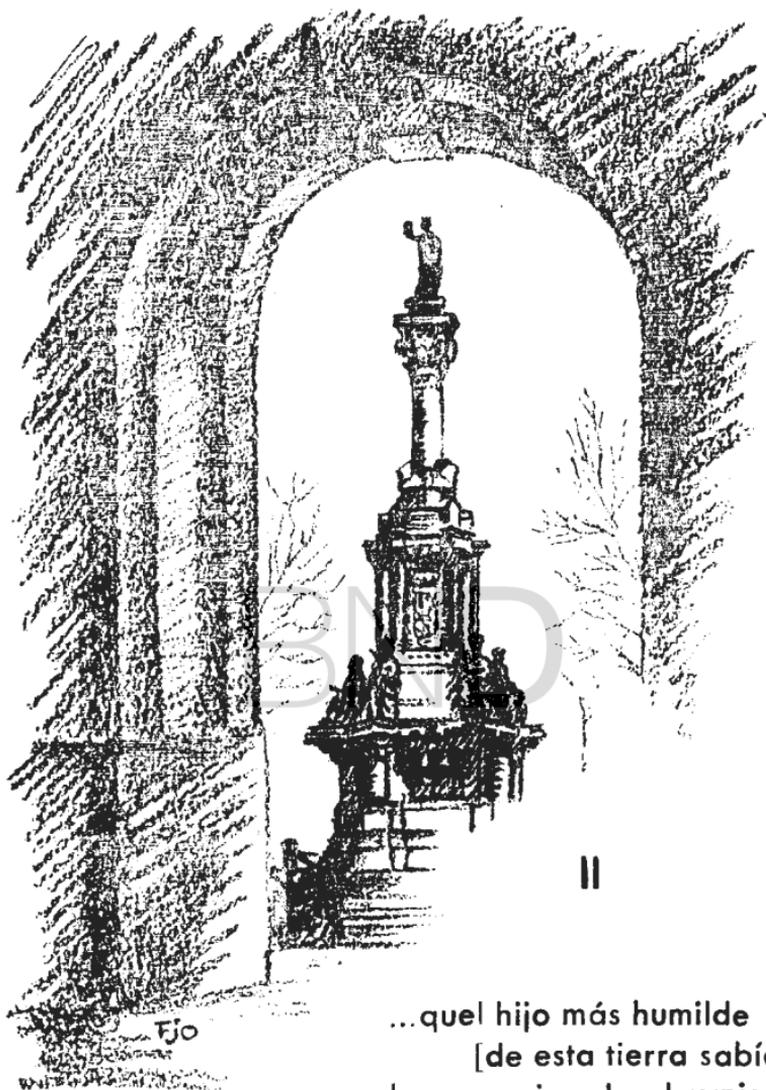
En unos cuadros rápidos que expondré a tus miradas
con rasgos imprecisos de toscas pinceladas
haré vivir historias hace tiempo olvidadas...
¡siempre es bello el recuerdo de las cosas pasadas!

Diré también los nombres de sus reyes mejores
diré de sus guerreros, diré de sus pastores,
de sus músicos célebres y de sus escritores
de sus tierras, sus frutos, sus jardines, sus flores
y de sus santos célebres, los mejores loores (1).

De espíritus mediocres nunca se escribió nada.
Roja brasa encendida, refulge en llamarada
sacude las cenizas de mi vida pasada
lira de mis amores tanto tiempo callada
suenan en honor y gloria de mi Patria adorada.

BND

(1) Complemento de este volumen es mi 1.º llamado «En el Castillo de Tiebas».



||

...quel hijo más humilde
[de esta tierra sabía
la prosapia y la alcurnia
[de donde procedía.

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Allá... en la aurora rosa de mis años primeros
en todos los caminos y en todos los senderos
se alzaban retadores unos grandes letreros
quien silencio clamaban: «¡Por Navarra y sus Fue-
ros! (1)

Hoy... como en nuestras rutas no se oye este clamor
muchos con aspavientos de pena y de dolor
dirán: «que cualquier tiempo pasado fué mejor»
¡Yo no quiero a los jóvenes echarles esta flor!...

...pero es bueno advertirles que estas cosas queridas
eran en nuestros tiempos mucho más conocidas
estaban muy recientes y aún frescas las heridas
a nuestras libertades sagradas inferidas...

...y en el Palacio excelso del altivo señor
y en la choza de cañas del humilde pastor
como todos ardían en patriótico ardor
se escuchaban cantares de Navarra en loor...

(1) Blandid los aceros
a Dios invocad
que vivan los Fueros!
Navarros, gritad.

Himno foral
H. de Olóriz
Ecos de Mi Patria, página 147.

Plegarias e improprios dichos con bizzarria
(que ser navarro entonces a gala se tenia)
quel hijo más humilde desta tierra sabia
la prosapia y la alcurnia de donde procedia...

Por eso en las estrofas deste pobre cantar
primero questas cosas se lleguen a olvidar
el amor a su Tierra yo quisiera inculcar
a las futuras gentes del navarro solar...

Navarra... vuelve, aviva, tu empañado fulgor
sobre estas blancas páginas escritas en tu honor
proyecta el reverbero de tu luz...

Y al cantor
que elogia tus grandezas, dale un beso de amor.



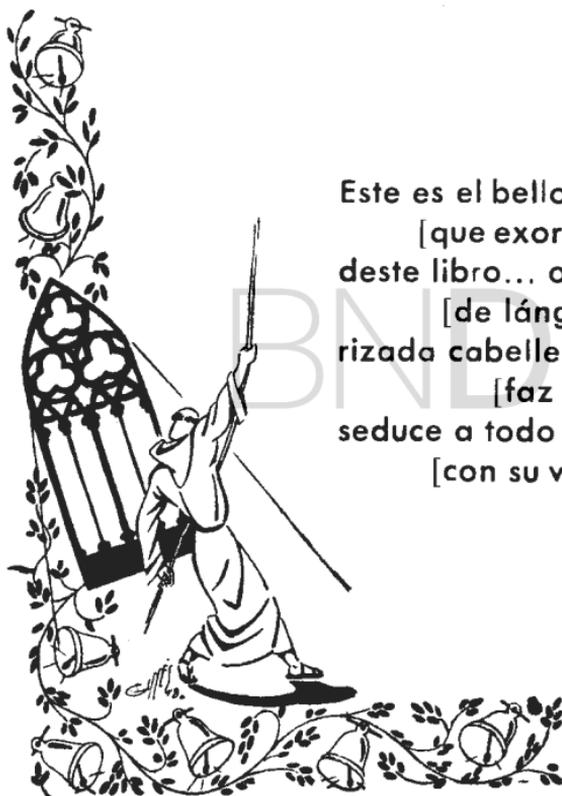
Iberaldos

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Heroldo primero



Este es el bello heraldo
[que exorna la portada,
de este libro... ojos garzos
[de lánquida mirada,
rizada cabellera,
[faz aterciopelada
seduce a todo el mundo
[con su voz delicada...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

...me perdí en los jardines de una vieja abadía
buscando el suave cónsone de un cántico de amor;
del ritmo gregoriano me agradó la armonía
y a coro con los mcnjes laudé a Nuestro Señor.

Cuando fuí casi un angel, la Bella Poesía
sonar hizo sus claves en «mi claustro interior»
mientras Luzbel en forma de sierpe se reía...
bajo el palio verdalbo de un jazminero en flor.

Nuevo Icaro ápterc caí de tumbo en tumbo...
con los ojos vendados fuí recorriendo el mundo,
nictálope errabundo, ¡pobre de mí!, hasta tanto,

que al alumbrar mis sendas resplandeciente y bella
la claridad argéntea de mi graciosa Estrella,
ya era tarde y no pude ser poeta, ni santo.

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Heraldo segundo



...y con la inconfundible facha dei
[vagabundo
calzado y veste rotos de recorrer el
[mundo
bastante entrado en años y algo
[meditabundo
va anunciaros mis versos el heraldo
[segundo...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Sin ser canonizado, tampoco fuí un perverso
sin cosechar laureles, mi lira fué aplaudida
porque encerró en la cárcel minúscula del verso
los dos grandes amores que hermocean la vida.

Navarra, Tierra hermosa, mi Patria muy querida...
quel medallón de España por su anverso y reverso
decoran las cadenas, y quen el tiempo adverso
purpuró la bandera con su sangre vertida.

Fué el invariable tema de mis cantos primeros
laudar los bravos ímpetus de sus fuertes guerreros
quen todas las batallas salieron triunfadores...

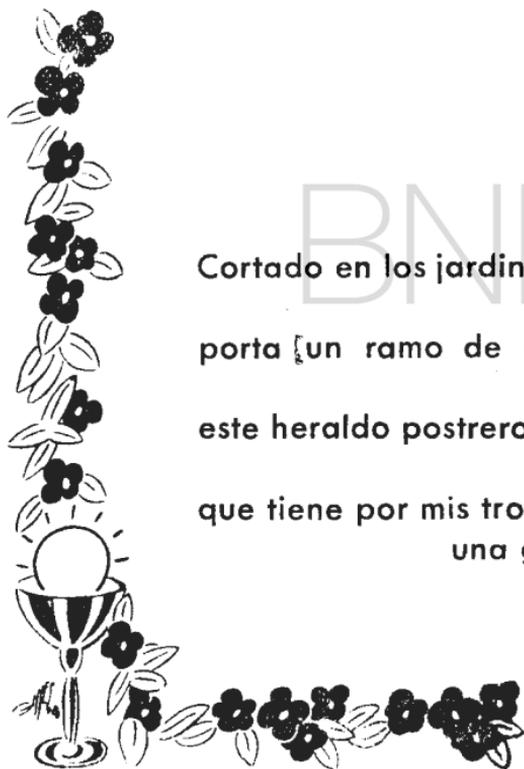
Después la Fé ecuménica, sustancia de su ser
fogata quen el pecho de Francisco Xavier
culminó en llamaradas de místicos fulgores...



BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Heraldo tercero



Cortado en los jardines que plantó mi
[ilusión
porta [un ramo de rosas junto a su
[corazón
este heraldo postrero... bien plantado
[garzón
que tiene por mis trovas
una gran devoción.

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

...y por la trayectoria que señaló mi flecha
trazaron una senda mis pies al caminar
quizá los tiempos nuevos la encuentren algo estrecha
le gusta más al joven destruir que crear.

Pero ahí queda bordada, bien blanca y bien derecha
cual la estela quel barco dibuja sobre el mar.
Fía siempre del trigo de tu propia cosecha
del que ofrezcan de fuera ¿qué puedes esperar?

Juventud de Navarra, juventud de mi amor...
nosotros ya nos vamos «hacia un mundo mejor»
vosotros todavía tenéis mucho qué hacer...

Grabad en vuestras almas este amable consejo:
Releed las estrofas quen mi cantar os dejo.
«*Labrad vuestro mañana*»
pensando en «nuestro ayer»



BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



Yo he escuchado
un cantar...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Una tarde feliz ...mansa y serena
el alma sentí llena
de un inefable, divinal anhelo...
Una campana el ángelus tañía
y una estrella temblando aparecía
sola en la inmensa soledad del cielo...

Cantar... bella ilusión la del poeta
que oyó una voz secreta
de su existencia en el albor rosado...
que como el cuerpo al alma le acompaña
voz que no le es extraña
porque nunca se aleja de su lado...

...y con su lira al brazo forcejea
por dar forma a la idea
que bulle en su cerebro... y piensa y llora
y busca el ritmo aquél que interiormente
le abrasara la frente
con su divina llama creadora...

Yo he escuchado un cantar... ¿cuándo, alma mía?
fué al despuntar el día
mientras la luz la obscuridad desgarras
o el astro rey entre fulgores arde...
era al morir la tarde
trasponiendo los montes de Navarra?...

¡Qué importa cuándo recreó mi oído!
pero... aún su sonido
dentro de mí con insistencia zumba
y no quiero se pierda su armonía
en la región sombría
del no ser, cuando baje yo a la tumba.

¿No visteis con ternura y con cariño
unas manos de niño
perseguir una linda mariposa...
cómo jamás desmaya en su esperanza
hasta que al fin la alcanza
libando el dulce néctar de una rosa?

Angel del Aralar, Guardián y Egida
de mi tierra querida
que de la cumbre excelsa donde moras
contemplas a las almas que a millares
corren a tus altares
en busca de las gracias que atesoras...

voy a tí y no te extrañe que a tí acuda
y requiera tu ayuda
como es propio de espíritus cristianos
a tu lado resultan tan pequeñas
las musas que halaquieñas
inspiraron los cánticos profanos!...

Ilumina las sendas de mi mente
con aquella esplendente
luz por la cual el corazón suspira
y envuelto entre los pliegues de tu manto
comenzaré mi canto
tensas las cuerdas de mi humilde lira...

(Abril 1927)



BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



Una tarde deliciosa...

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

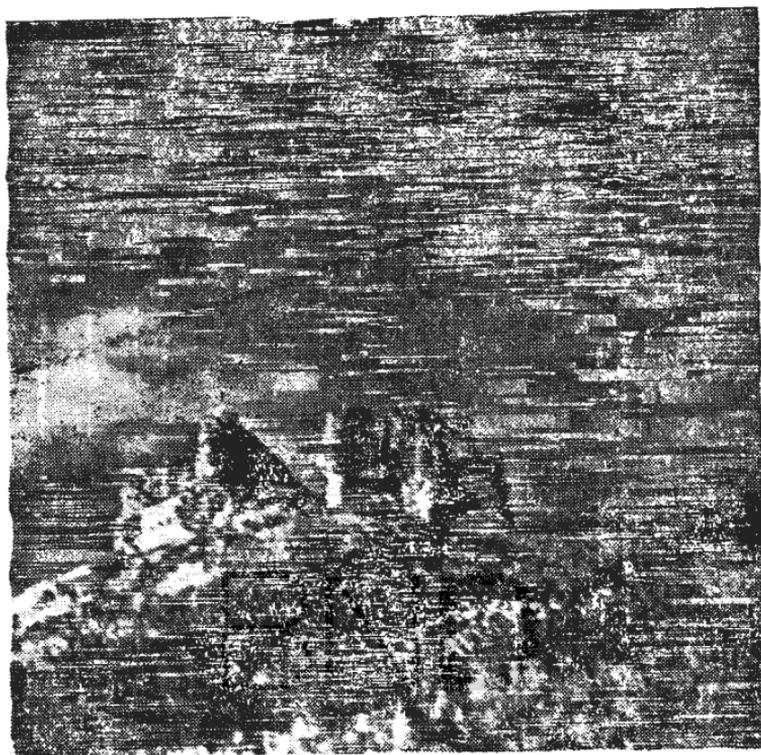
Una tarde deliciosa
por las auras del abril acariciada
cuando el sol envuelto en franjas ambarinas
trasponía las montañas,
junto al borde de un regato cristalino
retratándome en el vidrio de sus aguas,
con la mente sumergida en un océano
de caóticas visiones abismáticas,
con los ojos espejados en la linfa
inquiriendo con mi lánguida mirada
los secretos de las ondas adormidas
que a los rayos del crepúsculo brillaban,
... surgió un vaho de perfumes
de su fondo azul y plata
y las nieblas vespertinas
desleídas en vedijas de oro y nácar
envolvieron mi cabeza soñadora
de sus pliegues impalpables en las alas
me dió el sueño y me dormí como los niños
cobijados de sus madres en las haldas
recordando las grandezas de mi tierra,
recordando las grandezas de Navarra...
... Lamps de oro brilladores
por los ámbitos undívagos erraban
cual fatídicos blandones alumbrando
la agonía de la tarde que espiraba...

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



En el umbral

Poeta quisiera ser
por conseguir tu querer
rimando un bello cantar
a tu hermosura sin par
encantadora mujer.

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Me dormí... yo no sé si dormí.
y soñé... yo no sé si soñé,
lo que puedo decir es que ví
una bella mujer que no sé
cómo pudo llegar hasta mí.

Por lo hermosa... pensé fuera diosa,
se cernía en los aires graciosa
sobre un trono de sedas y tules
el color de su faz era rosa
el color de sus ojos, azules.

Claramente recuerdo cómo era
su abundosa y gentil cabellera
una lluvia de sol parecía;
y su talle juncal... de palmera
cautivaba... imantaba... atraía...

Mis hogueras quisieron arder
con las llamas rojizas de amar...
¡Juventud, manantial del placer
áurea copa que gusta apurar
sin cansarse jamás de beber!!...

Extasiado ante tal maravilla
de donaire, y de gracia sencilla
tras de sí me arrastró el albedrío...
desta mezcla de barro y de arcilla
¿para qué nos hiciste, Dios mío?

Arrogante con suave arrogancia
elegante, con bella elegancia
era todo hermosura y amor...
y exhalaba una dulce fragancia
de violetas y nardos en flor.

Cómo el alma la adora y la admira,
en silencio por ella suspira
y es que nunca la puede olvidar:
cuando pulsan mis manos la lira
siempre quieren rimarle un cantar.

Un cantar que es el himno mejor
que nos puede dictar el amor...
y si tengo una lira, mujer,
yo no encuentro un regalo mejor
que ofrendar al hablar del querer.





BND

Canción de amor

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Cuando enamorado fui
tras ella y le quise hablar
no sé qué pasó por mí
que los brazos extendí
pretendiéndola abrazar.

Ella se ruborizó.

Me rubricé también
y al querer hablarle yo
sus bellos ojos volvió
con olímpico desdén.

—No te turbe mi osadía
no desdeñes mi pasión
vida mía vida mía
por qué ahuyentas la alegría
de mi triste corazón?

A tus pies me humillaré...

Bello amor, ¿sin ti que haré,
Ilusión qué haré sin ti?
Entonces vino hacia mí,
y así a cantarle empecé:

—Fin de todos mis anhelos,
tú que calmas mis desvelos
con la gloria del mirar
de tus ojos... que son cielos
retratados en el mar...

Ven que mi pecho abrasado
sobre el tuyo reclinado
cantar quiere su pasión
y oír si late enamorado
en mi amor, tu corazón.

...Pisaré espinas y abrojos
porque olvides mis agravios
y se calmen tus enojos
con mis ojos en tus ojos...
y mis labios en tus labios.—

Al terminar mi canción
se reía... se reía
con una risa tan fría
que me turbó el corazón.

Abrió su boca de rosa
y por fin alcancé a orír
su voz bella y melodiosa
que así comenzó a decir:

—¿Quién eres, pobre mortal
que vienes a esta mansión,
a esta mansión de ideal
terrenal y celestial
en busca de inspiración?

Su entrada es puerta secreta
¿quién hasta aquí te ha guiado?
Para entrar a este cercado
hace falta ser poeta
y poeta consumado.

... y si no sabes rimar
no pretendas proseguir
quen este augusto lugar
a todo el que deba entrar
soy yo quien ha de elegir.

...pues si nunca tu canción
enamoró un corazón
pues si poeta eres...
¿se ha extraviado tu razón
quieres decirme qué quieres?

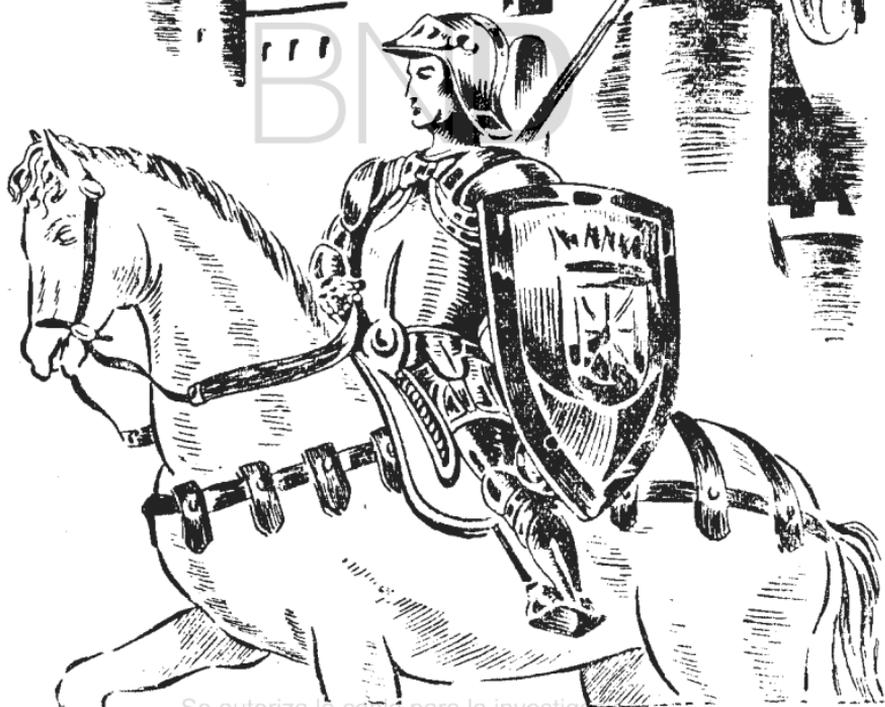
—Poeta quisiera ser
por conseguir tu querer
rimando un bello cantar
a tu hermosura sin par
encantadora mujer...

En su semblante hechicero
ví una sonrisa de amor,
y es que siempre... por rastro
que parezca un jardinero
una flor, es una flor.

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Iniciación



Se autoriza la copia para la investigación

© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

El penacho de boiras que me envolvía
desgarró sus cendales... La luna llena
sobre un trono de nubes resplandecía
y en su lluvia de plata se diluía
la quietud de la noche mansa y serena.

¡Oh noche entre las noches por mí soñada
cómo me llega al alma tu sortilegio!...
En tus redes mi lira dejé prendada
se adentró en tus tinieblas enamorada
y escuchó la armonía del suave arpegio.

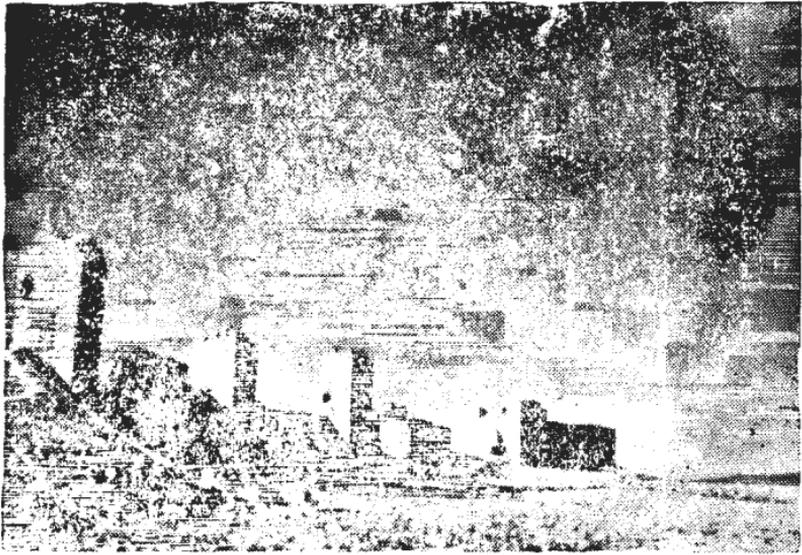
y me dijo mi bella: —¿Ves la silueta
que con torres y almenas puebla el espacio?
La senda que allá guía, senda es secreta
penetra allí tan sólo quien es poeta
y yo guardo las llaves de aquel palacio.—

La escuché embelesado... En la lejanía
un palacio de ensueño ví que surgía
circundado de un iris opalescente
todo él era de vidrio resplandeciente
más claro que los soles del mediodía.

Y pendía fulgente de sus almenas
símbolo de una raza fuerte y bizarra
un escudo de hierro con sus cadenas
y roja cual la sangre que arde en las venas
flameaba la enseña real de Navarra.

La bandera sublime de nuestra historia
síntesis de heroísmos y de valor
bordada con las sedas de la victoria
que se cubrió de honores y prez y gloria
batallando por Cristo Nuestro Señor.

Bandera de mi Patria, roja bandera
que a la Montaña amparas y a la Ribera
bajo tu palio excelso quiere vivir
quien añora tus triunfos, quien en ti espera
de sus prístinos lauros el resurgir.



(Ardanaz)

BND

¿Qué guardas
en él, Guadiana?

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

En tu mansión de fulgores
y en tus jardines con flores
que encanto a los ojos dan...
guardiana de mis amores,
qué guardas con tanto afán?

Esta mansión majestuosa
que alumbra la luna hermosa
con su pálido fulgor
tumba es quizás do reposa
algún fenecido amor?

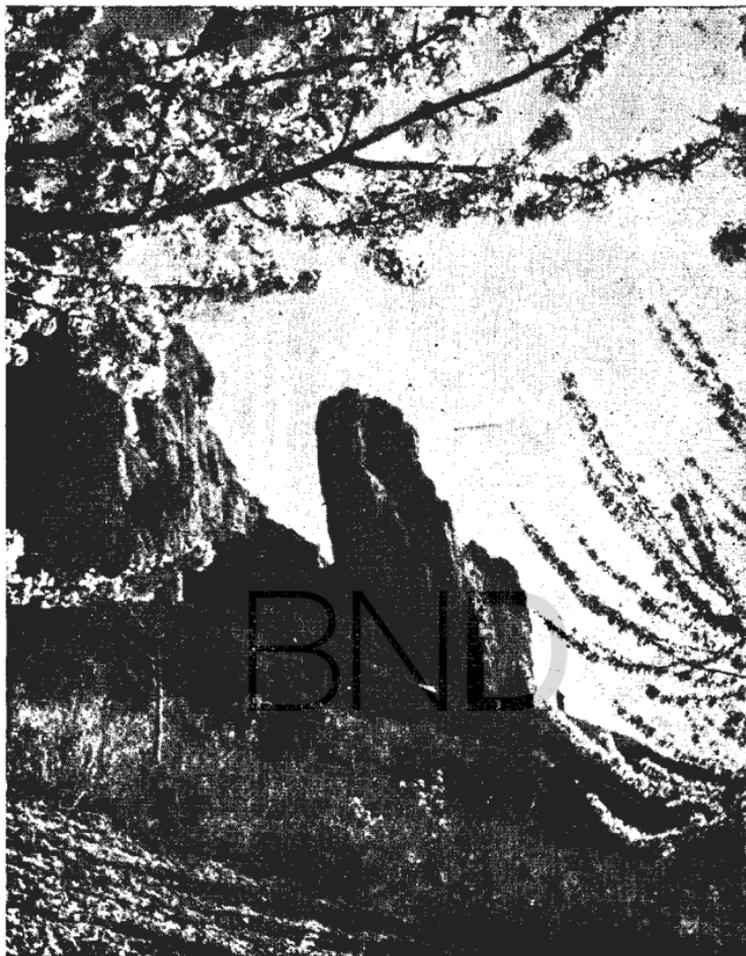
—Si supieras entonar
a Navarra algún cantar
con coraje y valentía,
excusabas preguntar
su puerta de par en par
a tu canción se abriría.

—Loar a Navarra sé.
Yo sus glorias cantaré
si sus bardos se han callado
y las puertas abriré
de tu palacio encantado.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

- Detén tu profano hablar
pues si anhelas descifrar
deste palacio el misterio
debes antes demostrar
cómo saber afinar
las cuerdas de tu salterio.
- Es ilusa tu porfía
y aunque llegaste hasta aquí
no me explico tu osadía
ya que nunca la armonía
de tu lira percibí.
- Pues que he venido a cantar
tú me puedes ayudar
infundiendo aliento y brío...
tú que sabes alegrar
el pobre corazón mío.
- Canta con fervor y fé;
complacida escucharé
de tus versos la canción
y abrirte tal vez podré
las puertas de esa mansión.
- ...oírme cantar querían
y entre sombras y fulgores
ví a los genios moradores
del palacio, que corrían
por los amplios corredores,



(Ardanaz)

¡¡Navarra!!

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

y al sentir en mi redor
sus espíritus flotar
sentí el corazón temblar
con un extraño temblor
y así comencé a cantar:

Navarra... Navarra mía
eres fuerte, eres bizarra
digna por tu valentía
de aquella raza bravía
tierra de mi amor, Navarra!...

Quiero ensalzar tu valor
cantando un himno en tu honor
ques mi honra más preciada
ser el bardo, Patria amada
de tus glorias trovador.

En tus montañas nací,
baluarte de la fé mía
entre tus riscos viví
y por agradarte a ti
todo cuanto soy daría...

tus valles y amenos prados
tus viñedos y sembrados
tus brumosos horizontes
y los picos de tus montes
eternamente nevados.

tus sombríos encinares
que del céfiro al arrullo
riman lúgubres cantares
y el nostálgico murmullo
de tus robles seculares.

tus rebaños triscadores
los cantos de tus pastores
y del valle en la hondonada
la melíflua tonada
que arpegian los ruiseñores,

de tus ríos el rumor
de tus sierras el valor,
de tu cielo el claro azul
y de tus campos en flor
el esplendoroso tul,

los silencios de la sierra,
la hermosura desta tierra,
sus fecundas heredades
todo lo que el agro encierra
en sus vastas soledades,

El irrintz que allá en la altura
del hayedo en la espesura
suena en claras vibraciones
y es el grito de bravura
de los prístinos vascones,

el aura de amor henchida
que orea la cumbre escueta,
difundiendo aliento y vida,
todo eso, Patria querida
todo eso me ha hecho poeta...

Por eso cuando el abril
borda los campos de flores
y en irisaciones mil
brilla el verdor del pensil
matizado de colores,

en su hermosa floración
radiante de inspiración
mi lira surge bravía
canta y copia en su canción
tu divina poesía...

...y es que he aspirado el dulzor
del perfume de tus valles,
fuego, bravura y valor
de aquella estirpe de Aitor
que perpetuó Roncesvalles,

Corre ardiendo por mis venas
sangre que arranca cadenas
de las manos del infiel
y desbarata en tropel
a las huestes agarenas,

y si invoco en mi cantar
a Cristo Nuestro Señor
es que en mi patrio solar
mi madre junto al hogar
me intuyó su dulce amor .

Alienta mi alma briosa
la misma fe de Xavier
aquella fé vigorosa
que supimos defender
en las Navas de Tolosa.

Navarra... Navarra mía
eres fuerte, eres bizarra
digna por tu valentía
de aquella raza bravía
de aquella de ayer, Navarra ..

Un día una voz secreta
de mi vida en el albor
me dijo fuese poeta
para cantar tu valor...

y desde entonces te adoro
y quisiera, Patria mía
cantarte un himno sonoro
porque eres rico tesoro
y raudal de poesía...

y cuando mi inspiración
le dedica una canción
a tu hidalguía bizarra
parece que el corazón
me grita: ¡Viva Navarra!...

(Poesía compuesta a los quince años. La incluyo tal como fué escrita en dicha edad como un recuerdo.)



BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



(Ardanaz)

Bella noche de mí vida

y de rosas y claveles y azucenas alfombraron
a mi paso los senderos... y mi frente coronaron
con corona de iaurel.

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Un rumor como de frondas agitadas por el viento
apagó con sus murmullos los acordes de mi acento
retemblando las vidrieras de la célica mansión
y aplaudieron en las sombras los augustos moradores
del palacio con aplausos de entusiasmo atronadores
en señal de aprobación.

Y chirrió sobre sus goznes quejumbrosa la áurea puerta
presentándose a mi vista tan de par en par abierta
como nunca en mi delirio lo pudiera yo soñar
y una voz oí en la altura que imperiosa y soberana
—«Déjale pasar decía, déjale pasar, guardiana
porque ya sabe cantar».

Y del brazo de mi bella trasponía los umbrales
a la vez que resonaban en mi honor marchas triunfales
cuando apenas hube entrado del palacio en el dintel
y de rosas y claveles y azucenas alfombraron
a mi paso los senderos y mi frente coronaron
con corona de laurel.

Una luz como de plata de los cielos descendía
y obcecado por su brillo, remiraba y no veía
dónde estaban los espíritus que aplaudieron mi canción
y al poner mis ojos fijos en la comba del espacio
vi que en vez de áureos salones una ruina era el Palacio
y lloró mi corazón.

Y me dijo mi adorada consolándome: «No llores
sobre este árido desierto puedo hacer que nazcan flores
y que esparzan sus arcas hasta el último confín...
—«Sea», dijo: y al instante ví surgir una pradera
florecieron los almendros en eterna primavera
y el desierto fué jardín.

Un jardín circunvalado con enormes valladares
un jardín donde brotaron rosas blancas y azahares
quel ambiente saturaban con perfume enervador
un jardín que convidaba —fin de todos los anhelos—
(la esmeralda de su alfombra bajo el palio de los cielos)
a la vida y al amor.

Bella noche de mi vida, tu quietud, tu paz, tu calma
qué saudades tan profundas dejó impresas en mi alma
aún la entraña me taladra como filo de puñal
no es extraño que a éste tráfago del vivir no me acos-
[tumbre
y es que a veces paladeo la divina dulcedumbre
de aquel beso divinal.

Beso frío de cadáver, beso ayuno de querer
beso frío que se apaga cuando acaban los placeres
no acibares con tus hieles el dulzor de mi ilusión...
tú que das horas de dicha, tú que das noches de pena
yo no quiero que aprisiones con tu lúbrica cadena
mi doliente corazón.

En mi cielo todavía veo los errantes giros
de los astros parpadeantes como fúlgidos zafiros
y aún la reina de la noche con su cara de bondad
cuando en góndola de plata por los ámbitos navega
sobre mí su manto blanco rico en perlas lo despliega
por cubrir mi soledad.

Bajo la tupida sombra de los árboles frondosos
y por sendas olvidadas paseábamos dichosos
¡cuán propicias son las sombras al reinado del amor!...
Bella Reina de mis sueños, yo quisiera amarte tanto
que jamás se dispase de mi mente el dulce encanto
de aquel sueño seductor.

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



Los cisnes

¿quién deniega abrir sus puertas a los pobres pe-
[regrinos
que fallidos y harapientos por los ásperos caminos
van en pos del ideal?

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

A la luz inmaculada de los rayos de la luna
vi en la umbrosa lejanía rielar una laguna
cuyas ondas parecían un espejo de cristal...
blancos cisnes la cruzaban con blancura de luceros
y su nítido plumaje refulgía en reverberos
como un halo fantasmal.

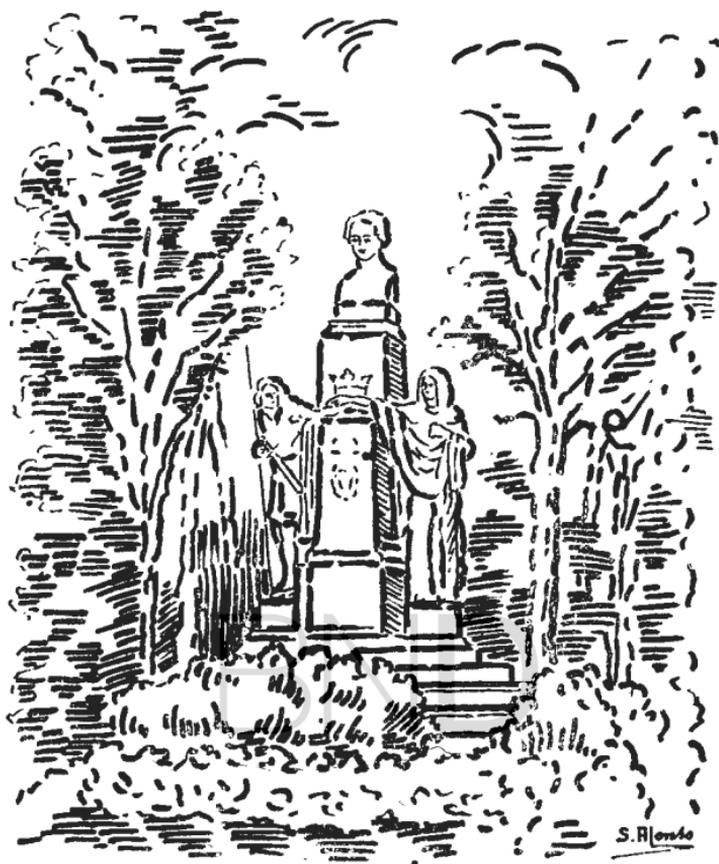
Al mirarnos en la orilla se acercaron presurosos
y graznaron asombrados con graznidos jubilosos,
estirando el largo cuello como una interrogación...
diluídos en la plata de una blanca luz celeste
—«Quién es éste —le dijeron a mi Musa—, quién es
[éste
que hoy visita esta mansión?». »

—Lo encontré en los aledaños de mis ricas posesiones,
dijo estar aborrecido de las locas ambiciones
que a los hombres apasionan en la lucha del vivir,
y que, huyendo del bullicio donde el alma se desgarran,
pretendía con su lira de las glorias de Navarra
el pasado revivir.

Yo le dije: ardua tarea para un vate oscurecido
cuya fama la sepultan las paredes del olvido
¿a qué locos extravíos te conduce la razón?
Y él me dijo: «Musa bella, siendo tú mi experta guía,
alzaré un himno grandioso digno de la Patria mía;
cuento con tu inspiración».

Me ganó con los requiebros de su amor y sus canciones
y de par en par le he abierto mis fantásticas mansiones,
y ha cantado a la bandera de su frontis de cristal.
¿Quién deniega abrir sus puertas a los pobres pere-
grinos
que fallidos y harapientos por los ásperos caminos
van en pos del Ideal?

Cisnes blancos, cisnes blancos que ayer fuisteis soña-
dores
de las glorias y las gestas de Navarra, trovadores,
bien merece este poeta que le deis el parabién.
Calló entonces mi Adorada y escuché que uno decía,
agitando su plumaje: «Ven a nuestra compañía,
ven a nuestros brazos, ven».



Navarro Villoslada

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Al escuchar la música de invitación tan grata,
la luna era en los cielos una rosa de plata,
se esmaltaba la tierra de un verdor autumnal...
y en el azul de seda de la noche estrellada
se apareció a mis ojos Navarro Villoslada,
con toda la grandeza de su genio inmortal...

—Te hicieron menosprecio —le dije—; te han tenido
lo mismo que a un intruso, relegado al olvido;
tus obras, ahora mismo, gustan pocos leer...
¡Oh! —contestó—, en Navarra conozco bien el paño:
con todo lo que dicen, se prefiere al extraño;
mira, para ser santo, dónde se fué Xavier...

No obstante sé de algunos que te guardan cariño;
claramente recuerdo, siendo yo casi un niño,
que tu nombre sonaba como un himno triunfal...
y una estatua erigieron en tu honor y en tu gloria.
Navarra entera, entonces, bendijo tu memoria,
yo publiqué estos versos en su acto inaugural.

ELOSTALDE (Betelu) 9-9-47.

Bardo inmortal, en cuya hermosa lira
vibra el fuego del alma de Navarra,
tu nombre quedó escrito con luceros
en el cielo sublime de la Patria.
Las glorias desta tierra
los sueños de la muerte dormían olvidadas
cual jirones de niebla
quen el pasado gris tristes erraran.
Y tú, bardo sublime,
a los acordes célicos del arpa,
de sus tumbas sombrías, como a Lázaro
Jesús le dijo... les decís: ¡Levanta!
... y a tu voz dulce y suave,
en sus tiernos amores inspirada,
como al conjuro santo del Profeta,
descorriendo un cendal tenue de gasa,
surgieron refulgentes
como visiones diáfanas
en ese libro evocador y hermoso
que se ha llamado «Amaya».

.....

Epopéya grandiosa.
Libro ante cuyas páginas
postro humilde mi frente,
adorando con fe bellezas tantas...

En sus párrafos bellos
respírase el olor de las montañas,
vaho húmedo y brisa refrescante
que impregnan de dulcísima nostalgia
el alma del que adora
los montes de Navarra
y añora las grandezas del pasado
de aquella hidalga raza
que indomable luchó siglos y siglos
por defender su libertad sagrada
contra inmensos ejércitos famosos
que intentaron en balde arrebatársela.

Libro excelso y sublime,
poema de una raza,
encarnación señera
del alma de Navarra:

tus letras son estrellas y luceros
arrancados del cielo de la Patria.

Por eso, ilustre prócer,

Navarra, que meció tu cuna amada,
aunque en mármol quel tiempo deteriora
quiera honrar la memoria de tu fama,
no lo dudes: tu nombre está ya escrito
en el cielo sublime de la Patria,

y esa gloria es perenne
mientras aliente de Navarra el alma,
¡oh ilustre bardo, en cuya hermosa lira
vibra el fuego del alma de Navarra!

22, septiembre, 1918.

... y al recitarle mis antiguas trovas,
que sonaban a música barata,
comprendí, por un gesto elocuentísimo,
que le hicieron —(¡ay, Dios!)— muy poca gracia...
Pero aun me sonreía
con una piadosísima mirada
desde el excelso trono
de su preciosa estatua
busto de blanco mármol
en posición hierática),
como está en los Jardines,
muy pulcra,
muy cuidada,
sin duda la más bella
que se erigió en Navarra,
circundada de rosas y de claveles rojos
de nuestra Tacónera limitando la entrada...

Su emplazamiento es feo.

Por lo menos a mí me desagrada.
No sé cómo discurre
quien alza esas estatuas
de artistas y poetas
en las vías más amplias,
en lugares tan céntricos,
expuestos al desprecio de vulgares miradas
y en medio del bullicio
de la vida agitada...

Un poco más al centro de la calle
parecería un guardia
regulador del tránsito,
con ruidos de motores y perfumes de nafta,
sirviendo muchas veces
para telón de fondo de unas fotos baratas
de niños y niñeras,
soldados y criadas...

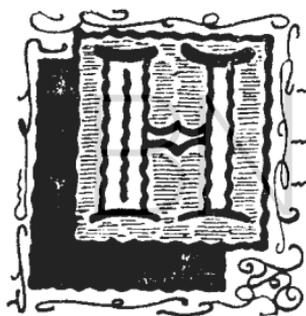
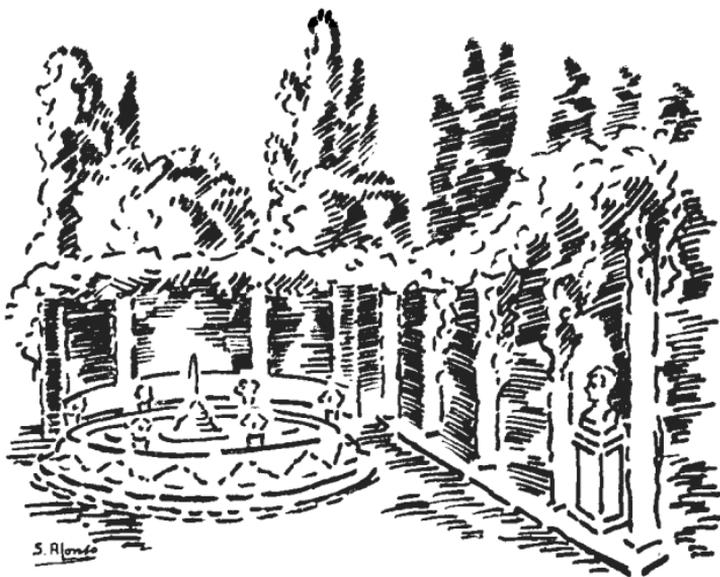
Su emplazamiento es feo...
Por lo menos a mí no me hace gracia...

Quede la exhibición populachera
de señalar el centro de una plaza
con su nombre o su eñigie
para esas eminencias que entusiasman
y arrastran tras de sí las multitudes
prendidas en el hilo de su magia,
con gestos tribunicios
o frases o palabras,
o esa razón inmensa y poderosa
de donde va Vicente... ¿quién no marcha?
Toreros o políticos
que igual suben que bajan,
bellas flores de un día
que a la tarde se pasan,
juguetes de chiquillos,
quen seguida se rompen porque cansan...

Fuera mejor la soledad amable
de un rincón de un jardín, bajo las ramas
de corpulentos robles
o pequeñas acacias,
oyendo el son isócrono
de un surtidor, que al elevar el agua
parece que dirige a las alturas
una oración o un himno de alabanza.
... y una estatua pequeña,
que a mí me gustan las estatuas bajas,
que levanten del suelo
muy poco más que la estatura humana.
Porque así se les mira,
porque así se les habla...
y un letrero que afirme:
Don Francisco Navarro Villoslada...

Distintas en sus títulos y en el fondo gemelas,
con párrafos sublimes propalan la semilla
del amor a Navarra...
tus hermosas novelas
Amaya y doña Blanca y Urraca de Castilla...

GAMBARATROZO (Betelu) 8-9-47.



ermilio

de Glóriz

Honra al quen tu grandeza puestos los ojos
por tí vivió y tu eterno vigor pregoná.

H. DE OLORIZ. «Ecos de mi Patria», página 71.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Luego Hermilio de Olóriz a mi encuentro venía.
Varios, por alabarme, proclamaron un día
que era igual el sonido de tu lira y la mía...
¡Perdónales, Maestro, semejante herejía!...

Fué ayer... Hermilio de Olóriz,
cuando —soñando o despierto—
vi que en un rincón amable
de nuestros jardines bellos,
entre vítores y aplausos,
exaltaban tu recuerdo...

Las rosas... todas las rosas
sus capullos entreabrieron,
brindándote su perfume
como un delicado obsequio,
lo mismo que ante el altar
a Dios se le quema incienso.

Fué ayer... y fué en los Jardines
el lugar donde quisieron
colocarte para verte
los que te guardan aprecio...

Nada más puesto en razón,
que son hermanos gemelos
las flores y los poetas,
los jardines y los versos...

Una pérgola, un estanque
con un surtidor en medio,
banco en círculo. Columnas
como un peristilo griego.
Redonda placa de bronce
con tu retrato en el centro,
con una inscripción en oro
brillante como tu genio,
que por todo llevar lleva
solamente este letrero:
Glorieta Hermilio de Olóriz.
nada más... y nada menos.

Debajo estaban tus libros
noche y día siempre abiertos
al alcance de cualquiera
que le agradase leerlos...
«Laureles y siemprevivas»
y «De mi Patria los ecos»;
los sabían de memoria
los jóvenes y los viejos...

... ..

Junto al lindo surtidor
 quel agua eleva a los cielos
 como una oración perpetua...
 ¡qué bien sonaban tus versos!

En tu homenaje hubo pocos,
 porque, para dar ejemplo,
 los primeros hacen falta,
 que los demás vienen luego
 No quieren ir, pero van;
 no tienen otro remedio;
 tras de la oveja puntera
 siguen las demás... a cientos

Yo vi de noche a la luna
 desde el alto firmamento
 descender hasta tu efigie,
 poniendo sobre ella un beso...

Y en aquel banco romántico
 rimar escuché aquel verso
 del amor —ley de la vida—,
 siempre antiguo y siempre nuevo,
 dos sombras estilizadas,
 juntas en abrazo estrecho,
 tomándote por testigo
 jurábanse amor eterno...

Fué ayer, Hermilio de Olóriz,
fué ayer... cuando vi todo esto...
Yo no diré si es verdad...
pero bien pudiera serlo...

ERRAZQUIN 10-9-47.

BND



Los dólmenes estáticos rezaban su oración
por el navarro excelso don
Arturo Campión...

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Este es el gran maestro, don Arturo Campión,
que consagró a Navarra su vida y su ilusión,
laudando sus grandezas de todo corazón ...
Por cierto quen su muerte me llamó la atención
los pocos escritores que hicieron dél mención...

No obstante, es imposible su nombre silenciar...
Cuando su cuerpo inerte llevábanlo a enterrar
tañían las campanas un fúnebre cantar,
y más de mil hogueras se vieron fulgurar
en las cimas del monte sagrado de Aralar...

Los dólmenes extáticos rezaban su oración
por el navarro excelso don Arturo Campión...

Cuando los niños de hoy nada quieran saber
de la historia que narra nuestras glorias de ayer
y hasta abjuren del suelo que los viera nacer...,
sumergido en la arena de mi desolación
(¡fresco oasis florido de mi blanca ilusión!)...
¡yo apretaré tus libros junto a mi corazón!

MARQUINA (Xemein) Septiembre 1951.

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



BND

Tras un tesoro voy.

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Cisnes, cantores del ayer glorioso
me preguntáis quién soy y a qué he venido...
Voy en busca de un himno cadencioso
que años atrás me deleitó el oído...
Es para mí un tesoro tan valioso
que al renovarlo... haré con su sonido
una corona de oro y pedrería
que orle las sienas de la Patria mía.

Mi Patria... Tierra hermosa de Navarra
la que vertió su sangre generosa
cuando humilló la torva cimitarra
batallando en las Navas de Tolosa;
La dama fuerte intrépida y bizarra
que joven siempre y siempre generosa
supo imprimir con caracteres fijos
su nobleza en las almas de sus hijos.

Navarra... la región esclarecida
que oyó a Pelayo el atambor guerrero
y lanzóse a la lid embravecida
con el furor de su potente acero,
y al tremolar su enseña enrojecida
tembló cobarde el árabe altanero
y no acabó de rubricar su hazaña
hasta hundirlo en la mar, lejos de España. (1)

Mi Patria... engendradora de naciones...
¿quién el furor de sus guerreros doma?
Ellos desbarataron las legiones
que un día enviara la soberbia Roma
de su entraña brotaron los vascones
do tropezó el orgullo de Mahoma
¡Y es que en los montes de la Patria mía
siempre brilló el valor y la hidalguía!

Navarra... quen la sangre de sus venas
lleva la fe de Cristo inoculada
si no hay un pueblo, ni un lugar apenas
donde la Cruz no se halle entronizada,
ni desde el Pirineo a las Bardenas
montaña en cuya cima no esté izada
¡qué extraño, si el espíritu divino
de Xavier va alumbrando su camino!...

(1) ...al navarro, al astur que opusieron inexpugnable
valla a la gente mahometana.

(Os Lusíadas—Canto 3.º).

Las brumas del excelso Pirineo
réfrescaron mi ardiente fantasía
y en el alma me hincaron el deseo
de cantar en acordes de armonía
las glorias deste pueblo giganteo,
las glorias de Navarra, Patria mía
¡de sus montes, baluartes de su suelo
de altos que son casi se toca el cielo!...

...Aquí llegaba en mi discurso... cuando
todcs los cisnes a la vez graznando
armaron tan diabólica algarada
que aun la llevo en el alma resonando
como una interminable carcajada...

...y al ver mi palidez y mi tristeza
confusos abatieron la cabeza
delante de mi pena y mi agonía...
y del lago entre la áspera maleza
uno alargando el cuello... me decía:

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



Errojé mí laud.

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

¡Poeta no cantes más!
¿dónde con tu lira vas
si nadie te ha de hacer caso?
Pobre iluso! vuelve atrás
desmonta de tu Pegaso. (1)

Hoy nadie piensa en canciones
los siglos de los bufones
y los juglares, pasaron...
y estos tiempos adoptaron
otras nuevas aficiones.

Esa loca multitud
que ebria de placer delira
y aún por más goces suspira
¿quieres que oiga tu laúd.
quieres que escuche tu lira?

(1) Cuando esto se escribió con este nombre se distinguía únicamente el mitológico caballo volador.
(1932)

Y los cisnes...

su blanco plumaje agitando
se marcharon dejando la quieta laguna desierta
mientras yo me postraba de hinojos, velando
el cadáver frío de mi ilusión muerta.
Y royéndome el alma amarguras muy hondas
arrojé mi laúd al profundo del lago dormido
y al cerrarlo en su seno cerúleo las ondas
de sus cuerdas rotas se escapó un gemido.

Mi Adorada... al oír mi angustioso lamento
de las ondas del lago surgió tan hermosa y tan bella
que hizo huir mis pesares en alas del viento
y mis ojos fueron corriendo hacia ella...

En su lecho de nácar la luna dormía
relejandro en el lago su efigie de fúlgida plata
y entre abrazos y besos: «mi Amor» me decía
«Canta, pues tu lira para mí es tan grata»...

«¿Qué te importa que nadie tus versos comprenda
y desprecie los sonos acordes que entona tu lira?
«Impertérrito sigue cruzando la senda
«de ilusiones bellas que tu canto inspira...

«Edecán sobre el blanco Pegaso cabalga
«recorriendo tus bellos jardines repletos de flores
«pisotea al lebrel que a tu paso famélico salga
«a impedir que avances rumbo a tus amores».

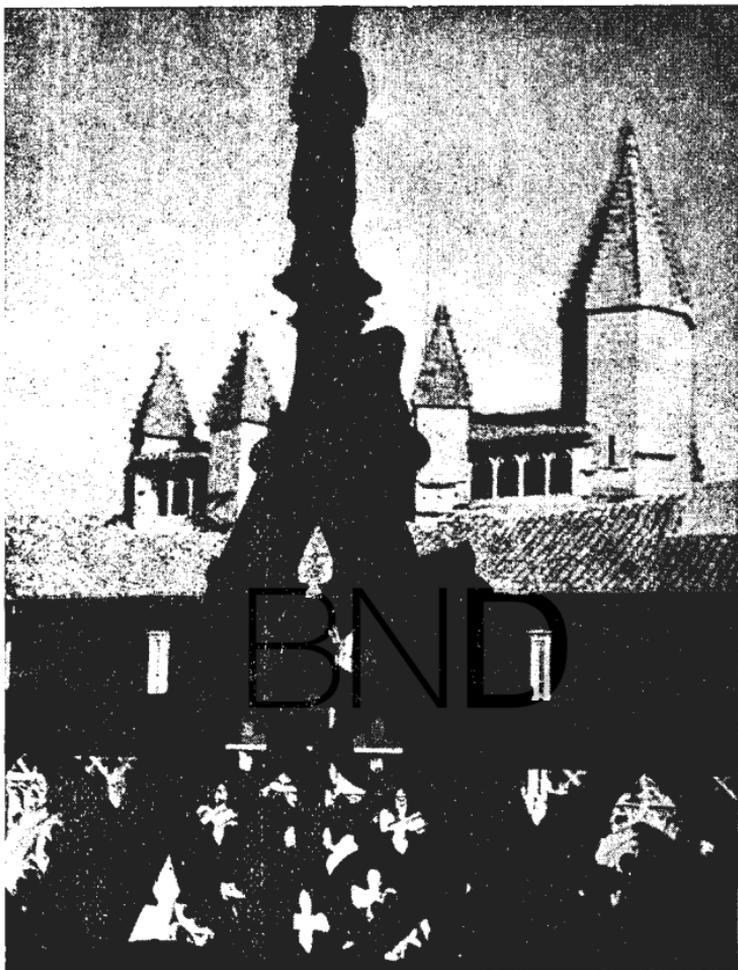
Mientras estas palabras mi Musa decía
con su mano de nieve alisaba mis negros cabellos...
y a! fundirse en un beso su alma y la mía
y al fijar mis ojos en sus ojos bellos...,

BND



BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



(Ardanaz)

Canta... poeta...

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

—Canta,—seguía,—canta
flote al aire tu artística melena
de la lira al compás tu voz levanta
aunque el llanto y la pena
como dogal te aprieten la garganta.

Te dirá con sarcástica ironía
de cretinos ahítos ruin enjambre
que con tu poesía
ni saciarás el hambre
ni ganarás el pan de cada día.

Exclamarán a coro
que los versos que forjas en tu mente
no son ningún tesoro
que ya nadie se abreva en esa fuente
que hoy no hay más sed que la ambición del oro

¡Torpe y necia mentira...
pobre poeta, loco de ideales,
si a la Belleza el corazón no aspira
atollado del vicio en los fangales
rompe, rompe las cuerdas de tu lira!...

Pero no; cuando al Fiat del eterno
la tierra se inundó de resplandores
El preludió *Tu canto sempiterno*
al bordarla de flores
y al matizar el iris de colores

Con su hálito fecundo
florecieron las sendas de la vida
y surgió del profundo
con la alegría de venir al mundo
la creación cantando agradecida.

Al iniciar su canto
como visión de amores mensajera
para enjugar el llanto
sonrió entre las orlas de su manto
la bella faz de la mujer primera.

Junto a la rubia espiga
a saciar nuestras hambres destinada
se escondió la violeta perfumada
para que la bendiga
laudándola el poeta en su tonada.

Y rubricó el azul con las estrellas
—faros de luz radiantes
que la ruta nos marcan de sus huellas—
fuerza será poeta que tú cantes
tanta bondad y tantas cosas bellas.

Aun hay poesía...

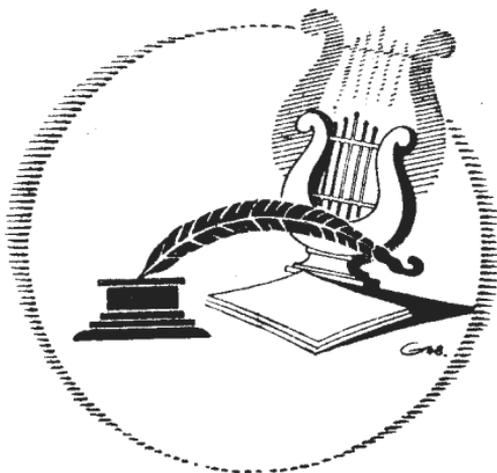
aun el corazón la adora y siente
que bullea en tu ardiente fantasía
raudales de armonía
y el sueño creador quema tu frente.

Canta, poeta, canta

hiergue triunfal tu artística melena
de la lira al compás tu voz levanta
aunque el llanto y la pena
como dogal te aprieten la garganta.

(1932)

BND



BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Canto segundo

BND

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Síntesis

BIND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Exordio

Visión

¿Tierra de Santos?

Antifonario

I

II

III

IV

San Saturnino

San Fermín

San Francisco Xavier

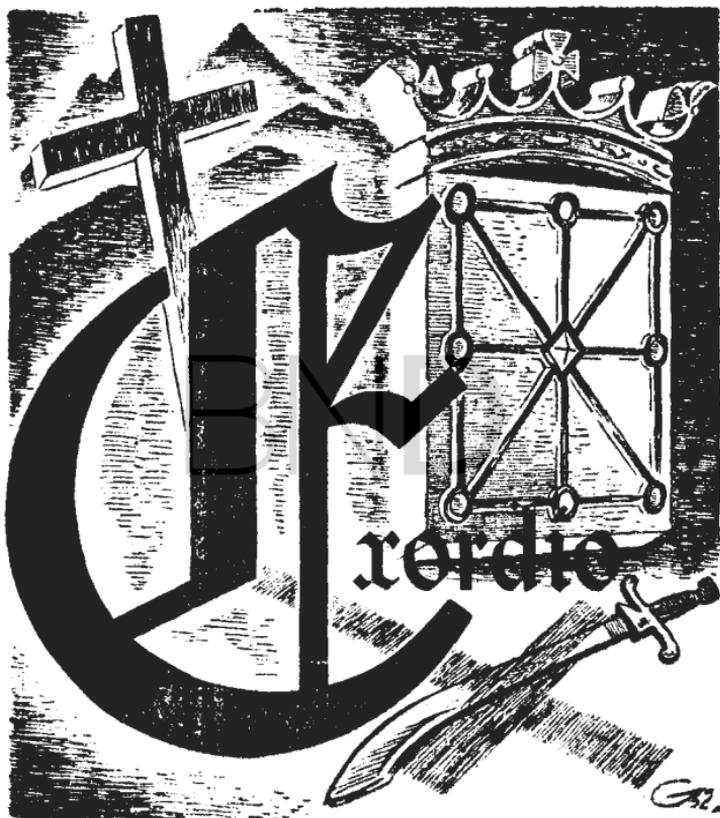
Vicenta María

En el castillo de Olite

Epilogo

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Yendo en mi compañía
la celeste visión de mis amores
abandoné el jardín lleno de flores
y entré a un salón egregio que fulgía
con destellos de luz deslumbradores.

¡Oh señorial morada
grata mansión de amor y de hermosura
donde quisiera el alma enamorada
vivir siempre encerrada
paladeando su paz y su ventura!

Donde vieron mis ojos admirados
en sus muros jaspeados,
en sus altas pilastras de granito
y en sus techos cubiertos de brocados
todo el pasado de mi Patria escrito...

Donde mi Musa hermosa
con una voz sublime y melodiosa
de mis estrofas comenzó el exordio
mientras sus manos de marfil y rosa
pulsaban un sonoro clavicordio...

¡Cuán mansamente la canción fluía
en la noche carente de rumores!
Era su melancólica armonía
como un hilo de plata que en la umbría
surca besando el cáliz de las flores.

Al percibir su acento
y embelesado en dulce arrobamiento
de un éxtasis divino
comenzaba a trazar mi pensamiento
su camino...

Y con fuerzas hercúleas de coloso
turbando de los siglos el reposo
iba alzando las losas que sepultan
de mi Patria los restos y que ocultan
su pasado glorioso...

Bien clara ví su limpia ejecutoria.
A través de los fastos de su historia
brillaba sobre todas una luz,
luz que a Navarra coronó de gloria
¡La señal de la Cruz!

Mi Patria con el nombre de Navarra
no se denominó desde su cuna;
fué al comienzo de aquella lid bizarra
cuando humilló la Fe la cimitarra,
cuando eclipsó la Cruz la media luna.

¡Navarra! En tus montañas

rugió el valor como volcán sonoro
que al estallar en épicas hazañas
nos dieron hijos fuertes tus entrañas
para domar los ímpetus del moro.

Que si la Cruz entonces no desgarrar
los velos del error con sus fulgores
¡Patria de mis amores!
no existieras, Navarra,
madre robusta, intrépida y bizarra...

Por eso este poema
tiene la Fe de Cristo por emblema
cual la tuvo mi Patria en su estandarte;
y a esta Fe que hizo Patria, una diadema
quiere ceñir mi Musa en esta parte...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Una nube de incienso flotaba en la estancia...
y en sus espirales rápida ascendía
por el piélagos azul saturado de rica fragancia
la ilusión rosada de mi fantasía...

Aspiré con fruición tan balsámico aroma
y en la noche oscura remonté mi vuelo...
no pensé que batiendo mis alas cual blanca paloma
mi ilusión podría remontarme al cielo.

...pero sí; yo subí... yo escuché los acordes del coro
que ante el trono del Verbo entonaban milicias angé-
licas
y el Hosanna grandioso, triunfal y sonoro
de las inspiradas liras arcangélicas.

Y una luz irreal con potentes fulgores
anubló de mis ojos la débil retina...
¡estos pobres ojos, ojos pecadores!
no pudieron sufrir el claror de la gloria divina...

...y asomando mi espíritu a la azul celosía
donde los paisajes interiores miro,
con los ojos del alma un resquicio de cielo veía
entre resplandores de ópalo y zafiro...

Un resquicio de cielo de estrellas orlado
entre cuyos haces de una luz difusa
suavemente a través de las sombras guiado
por las manos bellas de mi amada Musa,

pude ver asentados en tronos fulgentes
tronos recamados de oro y pedrería
con el verde laurel coronadas sus frentes
los tres grandes santos de la Patria mía...

Saturnino... quel Rosal de la Fe trasplantó en nuestro
[suelo
San Fermín... que lo hiciera arraigar y crecer con per-
[petuos vigores...
y Xavier... la centella de Dios que inflamada en su mís-
[tico celo
fué esparciendo a través de los mundos su lluvia de
[flores...

...y por eso en mi noche solitaria
cual la canción del cisne de Hontiveros
sonó mi voz con ritmos de plegaria
cubriéndose de rosas mis senderos.



Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Afirmar que Navarra tierra de santos
no está bien —a mi juicio— pues que no hay tantos...
digo —si no se quiere dar a entender—
que vale igual a muchos nuestro Xavier
cuya fama gloriosa la tierra inunda
cuyo orgullo en su nombre mi Patria funda...

Es verdad que nos hablan de un San Raimundo
que fué Abad de Fitero, de un Veremundo,
de un Sofronio que dicen vivió en el yermo;
que se adoró en Obanos a un San Guillermo
que perfumó como una rosa de Abril
de Leire las montañas un San Viril...
pero si de la historia vamos en pos
sacaremos que apenas hay más que dos
Fermín... Xavier... y basta, pues los citados
de todos los navarros son venerados
y en sus ruegos y súplicas son atendidos
los otros... también... pero... son poco oídos...
¡La lira mía cuánto disfrutaría
pudiendo hacer de todos la biografía!...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Los santos de Navarra

por Miguel Ancil

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Brillan con fulgencias diamantinas en el cielo de la gracia de Navarra los virtuosísimos y perínclitos varones Fermín de Iruña y Francisco de Xaxier, cuyas cunas meciércense en los solares de nuestra tierra, y cuyas vidas enfervorizaron con su Apostolado el poema de luz redentora que San Honesto y San Saturnino trajeron a nuestros pueblos. En el siglo IX, San Eulogio de Córdoba honró a Pamplona y parte de Navarra con su visita. Poco después se trasladaron de Huesca a Leire los cuerpos de las mártires Nunila y Alodia, y a principios del siglo X florecía en este monasterio el Abad San Viril. Más de un siglo después, sucedía a Murrio, Abad de Irache, muerto el 8 de marzo de 1099, su sobrino San Veremundo. San Raimundo Serra, que estableció la orden militar de Calatrava, fué Abad de Fitero y murió en el pueblo de Ciruelos, cerca de Toledo en aureola de santidad. También San Francisco de Asís, según testimonian las crónicas, predicó en Navarra, y en su recorrido fundó varios monasterios de la Orden franciscana. Las meditaciones de San Ignacio de Loyola que iniciaron el camino de su santidad se insinuaron en la herida recibida en las murallas de Pamplona.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

Algunos cronicones antiguos, cuyas referencias son dudosas, por la escasez de pruebas aducidas, dicen que fueron santos de la tierra de Navarra: San Valentín Obispo, martirizado con tres niños en la persecución de Diccleciano, según afirma el martirologio de Beda, al que el Dextro le da por patria y sede a Pamplona. De San Babilas se cuenta que era Obispo de Pamplona cuando entraron en ella los árabes, por cuyo motivo se retiró al lugar de Odón cerca de Toledo, donde se dedicó a la educación de niños cristianos y muzárabes y se dice que excitados los más fanáticos mahometanos, destruyeron su escuela y le quitaron la vida con ochenta de sus discípulos en 30 de octubre del año 715, según referencias de Luitprando y Julián.

De San Marciano o Marcial, que se venera como Obispo y mártir, dicen documentos legerenses que fué enterrado en Leyre, conservándose sus reliquias con las de Santa Nunila y Alodia.

Sin pruebas de verosimilitud se consideran como navarros a algunos otros santos como San Sofronio, del que se cuenta fué compañero de San Jerónimo, que practicó vida eremítica en Palestina y, después de traducir al griego algunas obras de San Jerónimo, dió vuelta a su Patria, Pamplona.

De San Delfín, Obispo de Burdeos, dice Aulo Halo que era hijo de Pamplona. El Dextro refiere, que hacia

Iturisa, que es decir, hacia Zubiri, entre Pamplona y el Pirineo, fueron alanceados durante la persecución de Diocleciano, San Sócrates y Dionisio con 300 mártires más y al poco tiempo fueron también martirizados los llamados: Víctor, Zótico, Cenón, Cesáreo, Severiano, Cristóbal Tomás y Antonino. En la colección de escritos de Francisco Duchesne, Gablo Rodulfo insinúa otros mártires de Navarra, pero lo hace tan confusamente que su veracidad parece nula.

El P. Moret considera inexistente a Sansol, Abad benedictino y mártir, y lo relaciona como inventado para dar origen al pueblo de Sansol, el que puede mejor tomarse como transformación de San Zoil, mártir de Córdoba, cuyas reliquias envió San Eulogio al Obispo de Navarra Wilesindo.

En Obanos se ha venerado el cuerpo de San Guillermo, duque de Aquitania. Una tradición del pueblo induce a creer que Guillermo murió con olor de santidad en su territorio y mereció la veneración de la villa que la ha continuado sin interrupción.

En los tiempos modernos la orden seráfica ha incluido en su santoral los nombres de Fray Juan Antonio Barreneche, natural de Lecároz, misionero en la región del Colorado de América, donde fué martirizado el 19 de julio de 1781. El mártir Fray Lorenzo de Garralda que marchó de misionero en 1638 a las islas Molucas

donde convirtió muchos infieles. En el poblado de Calé fué alanceado y degollado el 13 de febrero de 1642. Rescatado su cuerpo de las turbas indígenas se le transportó a Manila, donde fué sepultado en el Convento de franciscanos; y el mártir de Nueva Méjico Fray José Ezpeleta que tomó el hábito franciscano en aquellas tierras terminando con él este breve compendio histórico del santoral navarro.

MIGUEL ANCIL.

BND



I

...y he dormido en la noche
de cara a las estrellas...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

...yo he escuchado el rugido pavoroso del viento
cuando arranca los robles de cuajo en la montaña
retemblando al impulso de su empuje violento
las ventanas sin vidrios de mi pobre cabaña.

De los lobos famélicos he rastreado las huellas
cuando bajan del monte ganosos de hacer daño
y he dormido en la noche de cara a las estrellas
custodiando el aprisco donde duerme el rebaño...

...cuando arrecian los fríos en esas noches bravas
y en esas otras noches de verano tranquilas,
he entendido el lenguaje que en tres o cuatro octavas
arpegian tintineando las bronceas esquilas...

Y subiendo a los riscos de picudos alcores
y el cayado en la mano, descendiendo a los cerros
he descifrado el cuido que tienen los pastores
porque suenan melódicos y acordes sus cencerros...

Romance sin palabras... Claro grito vibrante
que al guardián le despierta cual señal convenida;
son que le advierte cuándo debe estar vigilante
denunciándole el rastro de la oveja perdida...

Los chaparros hirientes y las desnudas peñas
—Zurrón en bandolera y espaldar de pastor—
¡cuántas veces me vieron saltar entre sus breñas
las sierras de Subiza, de Aláiz y Valdelorz!...

Aprendí de los pajaros el lenguaje sencillo,
su pauta fué la norma que me enseñó a cantar
y el aroma silvestre que exhalaba el tomillo
perfumaban la senda de mi peregrinar...

La majestad salvaje de nuestros altos montes
comunicó a mi espíritu su grandeza bravía.
Nunca me ha seducido ver otros horizontes...
placen sólo a mis ojos, los de la Tierra mía...



trascendieron

mís ansias
a las regiones puras...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Bajé luego a los llanos de riberos jardines
envueltos en la bruma de un celeste misterio.
¡Cómo me impresionaron convocando a maitines
los címbalos de plata del viejo monasterio!...

Nubes de incienso azules subiendo a las alturas
mi espíritu nimbaron de luces celestiales,
trascendieron mis ansias a las regiones puras
como una aguja gótica de nuestras catedrales...

Allí escuché los trémolos del magno Miserere
que arrobado escribiera nuestro gran Hilarión;
su dulce «Bonnae Pastor» y el «suavis pannis verae»
conmovían las íntimas fibras del corazón...

Mi fina voz de niño de timbre extraordinario
místico gong argénteo, concorde ritornello,
sonaba en la adorable penumbra del santuario
como la de un querube que bajara del cielo.

Sólo con su recuerdo mi mente se recrea,
florece los rosales sobre el tiempo que fué;
Magnífica Gorriti su «Veni Soror mea»,
reverdecen los lauros de Laurent de Rillé.

...y entre sueños y cánticos y arrobos de oración
navegando en mi esquife sobre mares de luz
recitaba las odas de Fray Luis de León
y las lirás sublimes de San Juan de la Cruz...

Probablemente luego tentándome el protervo
dictándome soflamas diría el estro mío
plegarias pseudo místicas igual que Amado Nervo
con laudes mitológicos a lo Rubén Darío...

y espeté a los malévolos: yo soy como la rosa
que sin mirar a nadie le gusta florecer;
puede servir lo mismo para ornar una fosa
que plena de perfume lucir esplendorosa
sobre el busto de nieve de una bella mujer...

Bien quel hombre cultive las aficiones santas
mejor que a sus pasiones les declare la guerra,
pero no he visto nunca que florezcan las plantas
sin tener sus raíces bien hondas en la tierra...

...y este fué mi castigo. Quise elevar mi vuelo
tanto... que a lo rastrero sentí un odio profundo;
por eso cuando un día pensé tocar el cielo
me dijeron: Espera que aun vives en el mundo.

Quedó muerta en mis brazos la flor de mi alegría
 mis labios pecadores su cadáver besaron,
 esbozó una sonrisa la Bella Poesía...
 ¿dónde fueron los sueños que entonces me encantaron?

.....

(Quisiera —muchas veces— explicarme esta guerra
 donde en frías mazmorras se debate mi anhelo
 por qué mientras el cuerpo se me adhiere a la tierra
 mi espíritu suspira por remontarse al cielo...

Flujo, reflujo y síntesis del dolor y el placer
 problema indescifrable, confuso silogismo,
 que hace pensar que bullen dentro de cada ser
 las dos naturalezas de que habla el catecismo...

Paloma que se cierne sobre el monte y el llano
 que se queda sin alas cayendo malherida,
 lo rastrero y lo excelso, lo divino y lo humano
 junto al imperativo de ganarse la vida...

donde luchan los hombres y al vencer... los más fuer-
 [tes
 recaman su egoísmo con oro de ideales
 y dueños de las vidas, echan la muerte a suertes
 igual quen sus cubiles hacen los animales...)

Yo no seguí este rumbo: Busqué la soledad.
Me adentré en los confusos misterios del ayer
desprecié el fingimiento de la moderna edad.
¡Siempre en los tiempos idos hay tanto que aprender!

.....





cantar en verso
la vida de los santos

«Nosotras no somos ángeles, que tenemos
cuerpo; y querer ser ángeles viviendo
en la tierra es un gran disparate.»

(Santa Teresa)

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Así, rota la seda del cendal pudibundo
cabalgando en la nube gris de las ilusiones
como un pobre mendigo me marché por el mundo
llevando a mis espaldas un rollo de canciones...

Con aquel ritmo arcáico que aunque a veces lo intento
darles nueva armonía no las puedo olvidar;
me entusiasman sus notas y son como el cimiento
para la contextura de mi postrer cantar...

Si nadie quiere oírlas cantaré en el vacío
quedándome en el alma la gran satisfacción
de dejar un recuerdo pequeño como mío
pero acaso muy grande mirando su intención...

Quise cítara al brazo cantarlas a la gente
que fui encontrando al paso de mi penosa vía;
pero sonaban átonas, no estaban en su ambiente;
como exóticas voces nadie las entendía.

...y con la Cruz a cuestras de desengaños tantos
cerrados los oídos por congregar su anhelo
quiso cantar en versos la vida de los santos
para que le mirasen propicios desde el cielo...

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

los santos de Navarra... los excelsos varones
que la Fe defendieron y de su gloria en pos
dándonos con su ejemplo saludables lecciones
nos mostraron la senda para llegar a Dios...





versos trazados
a la antigua manera
los modernos espíritus
ní se fijan síquiera:...

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Navarra... vuelve, añora las gracias de una flor
que ornase los parterres de un jardín interior
conventual... alejado del bullicio exterior
donde sólo se paran a alabar su primor
las almas consagradas a Dios Nuestro Señor.

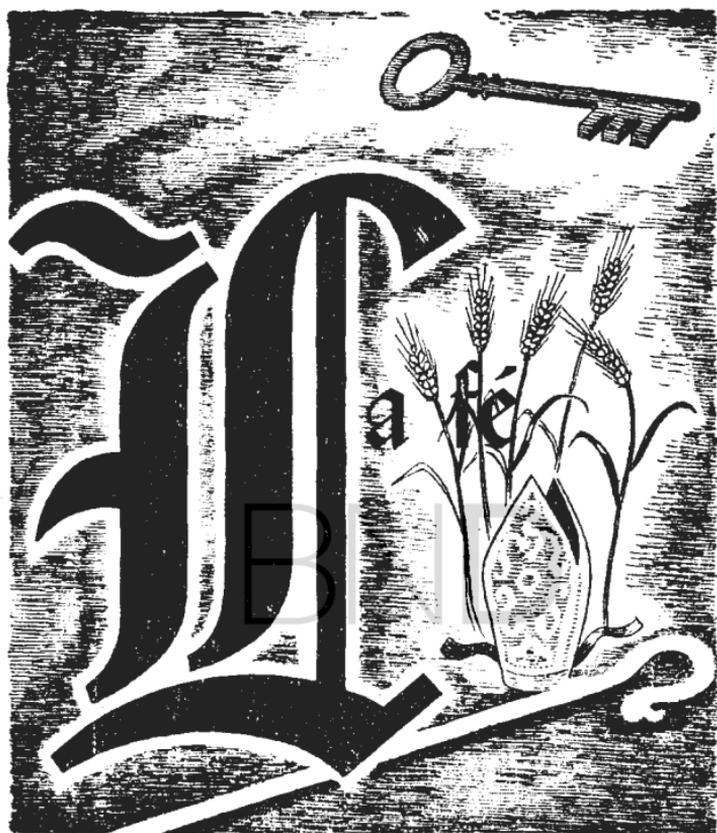
No quiero en mis discursos sentar falsas premisas;
pero no andan reñidos los versos con las misas;
ni con el que cra y reza... retened las sonrisas
yo sé de muchas santas que fueron poetisas...

En sus versos trazados a la antigua manera
los modernos espíritus ni se fijan siquiera...
sus modas... sus negocios... sus autos de carrera...
(La abeja es productora de la miel y la cera)
los versos... ¡ay los versos! no son para cualquiera

Mi libro... es como un cofre de exquisita labor
que decora el vestíbulo propiedad del autor
—un capricho de orfebre, su trabajo mejor—.
Nadie sabe qué encierra, pero en su derredor
sin abrirlo se nota que esparce un suave olor
de tomillo y de sándalo y de violetas en flor...
¡Cañamazo bordado con agujas de amor!...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



que nos trajera Saturnino,
fé, que del cielo nos mostró el
[camino.

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

¡Reino glorioso de Navarra!... Quiero
rendir un homenaje a tu memoria
e hincado de rodillas te venero...
Antes de comenzar tu hermosa historia
palia la mezquindad deste trovero
con la púrpura regia de tu gloria
que así hermosteado reavivar espera
los fulgores de tu ínclita bandera.

Canto a la Fe de Cristo redentora
de las miserias del linaje humano.
¡Oh lira del Profeta inspiradora!...
pulse tus cuerdas mi convulsa mano
y surja una canción bella y sonora
que ensalce con acento soberano
la Fe que nos trajera Saturnino
Fe que del cielo nos mostró el camino...

Saturnino... Celeste mensajero
por el Apóstol Pedro consagrado
fue el sembrador que cultivó primero
de nuestra Patria en el rincón preciado
la semilla del Credo verdadero
del que murió en la Cruz crucificado...
¡Semilla de la Cruz, Arbol fecundo
que hizo temblar de admiración al mundo!...

A través de las brumas lo contemplo
en el feliz albor de una mañana
irrupir mayestático en el templo
dedicado a rendir loor a Diana;
y ante Pamplona entera dar ejemplo
de su valor y de su Fe cristiana
con aquella sublime gallardía
que infunde Dios a quien en El confía...

«Hijos de Aitor —clamaba— yo os saludo
en el nombre de Dios de cielo y tierra
a quien amo, en quien creo, en quien me escudo
porque todo poder en El se encierra.
Desde los montes de Aquitania acudo
por traer a Cristo, que destierra
de su doctrina con la luz fulgente
las nieblas que oscurecen vuestra mente.

No hay más que un solo Dios. Su poderío
sobre los cielos y la tierra flota.
El acalla el rugir del mar bravío
cuando las rocas de la playa azota.
Destila en los rosales el rocío,
la humilde flor a su designio brota
y no hay ser que no incline su cabeza
ante su Majestad y su Grandeza.

No hay más que un solo Dios. Cesen, gentiles
de vuestro credo los nefandos ritos
nunca rindáis adoración, serviles,
a quien llamáis deidades y son mitos,
viles engendros de intelectos viles
que por divinizar sus apetitos
doró encumbrando sobre excelsa peana
el torpe orgullo y la miseria humana.

No hay más que un solo Dios. Esta doctrina
que del error rasgando el negro velo
con regueros de estrellas ilumina
la blanca senda que conduce al cielo,
no la aprendí por intuición divina
Cristo Jesús cuando bajó a este suelo
nos la enseñó y nos invitó a creerla
y hasta su vida dió por defenderla.»

Así como en las tardes estivales
al suave arrullo del favonio blando
se inclinan temblorosos los trigales
las olas de los mares semejando,
así el santo con frases celestiales
del corazón gentil se iba adueñando
y la turba apretada iba y venía
por mejor escucharle todavía...

Brilló la Fe con cegadora lumbre...

No cayó la semilla en los abrojos...

Triunfó su luz... y aquella muchedumbre

arrasados en lágrimas los ojos

con transportes de santa mansedumbre

ante el apóstol se postró de hinojos

¡Las aguas saludables del bautismo

ahogaron el error del paganismo!

...y quiso Dios premiar copiosamente

al portavoz-heraldo de su gloria;

pues un tropel de innumerable gente

prendado de su cálida oratoria

en los tres días en que habló elocuente

fué a escucharle... y según reza la historia

más de cuarenta mil almas lo oyeron

y a Cristo Rey por Dios reconocieron...

...y a través de la bella Euskal-erría

de monte en monte, hasta el confín lejano

un sonoro cántico se oía

--rosado albor de amanecer cristiano--

Hosanna, hosanna el eco repetía

al Hijo de David, Dios soberano

y el pueblo contestaba fervoroso:

¡Creo en Dios Padre, Todopoderoso!...

Creer en Dios es humillar la frente
es dirigir al cielo la mirada
ante la majestad omnipotente
de quien hizo los mundos de la nada
es sujetar al corazón la mente
con la cadena de la Fe sagrada...
Al creer en Dios y al ensalzar su nombre
es cuando más se dignifica el hombre.

Difundía el clarín con sus clamores
la fama de los nuevos convertidos
a la ley del Cordero... y sus rumores
llegaron a escucharlos los oídos
de tres autorizados senadores (1)
quienes considerándose ofendidos
a su presencia al santo convocaron
e indignados, así le interrogaron:

«¿Quién eres tú que al pueblo soliviantas
y arrojas con desdén de sus sitiales
nuestros augustos dioses y levantas
por cima de sus altos pedestales
la figura de Cristo, y la agigantas
mercada de fulgores celestiales
quién eres tú, pobre mortal, quién eres
a qué aspiras, qué buscas o qué quieres?».

(1) Firmo, Faustino y Fortunato.

Y con rostro tranquilo y sosegado
Saturnino añadió desta manera:
—«No temáis, no; yo soy un enviado
del que vertió en la Cruz su sangre entera
y enaltezco su Fe como el soldado
defiende el esplendor de su bandera.
No anhelo triunfos, ni apetezco palmas
tan sólo aspiro a convertir las almas.»—

Dios ayudó a su siervo; y las razones
que animaron su verbo fueron tales
que llenos de celestes bendiciones
y limpios por las aguas bautismales
fueron después aquellos tres varones
de la Fe los firmísimos puntales
—que abatir no pudieron los tiranos—
¡Cristianos y doctores de cristianos!

... y dejando el Apóstol Saturnino
este nuevo plantel encomendado
a Firmo, Fortunato y a Faustino
y al discípulo Honesto, el más amado
continuó por España su camino
y después de extender su apostolado
a través desta tierra venturosa
marchó a regir su Iglesia de Tolosa.

* * *

Tejida con seráficos primores
cual la soñó su fervoroso anhelo
una corona de fragantes flores
le bajaron los ángeles del cielo
orlados de brillantes resplandores
víoles llegar en presuroso vuelo
¡bien pronta estaba a recibir su alma
del cruel martirio la sangrienta palma!

Y a pesar que la imagen de la muerte
rondándole los pasos presentía
dejando en manos del Señor su suerte
a la bella ciudad se dirigía;
el Dios de Sabahot tres veces fuerte
de todos sus contrarios triunfaría
y a la luz de la Fe fulguradora
pondría un bello resplandor de aurora...

Al penetrar en la Ciudad el santo
un rumor sordo percibió su oído
y vió quel púeblo con horrible espanto
saliendo de sus templos afligido
con los ojos nublados por el llanto
preguntaba qué había sucedido
que los dioses sus rezos no escuchaban
y todos sus oráculos callaban.

También con gritos harto dolorosos
los sacerdotes sin cesar gemían
no por ver que siguiendo silenciosos
los dioses sus plegarias no atendían
sino porque los óbolos cuantiosos
sin sus respuestas no percibirían
y ante el pueblo reunido se postraron
y así a los falsos dioses invocaron:

«Espíritus excelsos e inmortales
que habitáis del Olimpo las mansiones
y derramáis las gracias a raudales
de vuestras soberanas bendiciones;
—rosas de los pensiles edeniales
que perfunan los pobres corazones—
¿qué oculto ser vuestro poder refrena
que a perpetuo silencio os encadena?».

Y aunque nada los dioses respondieron,
—¡Saturnino es la causa! contestaron;
y el nombre del Apóstol maldijeron
y en contra suya al populacho alzaron
que era un infame embaucador dijeron
y a gritos; guerra a muerte! le juraron;
todo el pueblo por calles y por plazas
bramaba con horribles amenazas.

Como las olas del revuelto mar
pretenden con su furia remover
el rocoso cantil, y al intentar
sus pétros cimientos demoler
rugiendo de dolor suelen dejar
convertido en espumas su poder,
las iras contra el santo concitaron,
pero su corazón no acobardaron.

Mas quiso Dios que al dirigirse un día
a una pequeña iglesia que se alzaba
cerca del Capitolio... la horda impía
a su encuentro saliendo le increpaba
diciendo que a sus manos moriría
si el incienso a los dioses no ofrendaba
y cercana su muerte presintiendo
así el Apóstol contestó diciendo:

«Yo no adoro a otro Dios que al verdadero
al que en mi corazón tiene un altar
y porque es digno de querer le quiero
y es mi gloria sus glorias ensalzar,
a Cristo que muriendo en un madero
la vida por salvarnos quiso dar;
¿si ante mí vuestros dioses enmudecen
pensáis acaso que mi amor merecen?».

¿No visteis un tropel de hambrientas fieras
cuando en los circos de comer les lanzan
cómo en sus jaulas rugen prisioneras
hasta que abrir la portezuela alcanzan
y luego por hartarse las primeras
cuál en montones juntas se avalanzan?...
Así sobre el Apóstol se arrojaron
y a la cola de un toro lo amarraron.

Ruje la turba y ébria de contento
pincha a la bestia y sin piedad la ofende
y al acoso... ligera como el viento
rauda carrera furibunda emprende;
al rodar sobre el duro pavimento
del cuerpo la cabeza se desprende
y allá por donde el santo va arrastrando
pedazos de su cuerpo van quedando.

¿Dónde están tus discípulos que otrora
juraron por sus vidas defenderte
contra la chusma bárbara y traidora
que se acercase a tí para ofenderte?
¡Solo llevas la Cruz también tú ahora
como Cristo en el trance de su muerte
pero queda a tu espíritu el consuelo
y es la esperanza de ganar el cielo!...

Rota la deleznable vestidura
del humano disfraz, al cielo subes
y dejando este valle de amargura
trono te ofrecen las rosadas nubes;
sobre ellas caminando a su ventura
en alas de los fúlgidos querubes
tu alma endiosada presurosa vuela
que unirse a Cristo para siempre anhela.

¡Míranos desde allí! Mira a Navarra
donde la rosa de la Fe sembraste...
Vigorosa nació... creció bizarra
porque tú, desde el cielo la cuidaste.
Aun su raíz al corazón se agarra
casi igual como tú nos la dejaste...
¡Nunca en mi Patria su esplendor decline
que en su ruta de gloria la ilumine!...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



y pamplonés,
fermín me llamo...

Vers. XLV

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

I

Ví después a Fermín quen áureo trono
a escuchar mi canción se disponía...
Y por honrar al celestial Patrono
gloria preclara de la Patria mía
sonó mi lira en acordado tono
pregonando la fama y nombradía
del hijo más ilustre de Pamplona,
de la perla mejor de su corona.

II

Hijo de Firmo, el senador romano
que convirtió a la Fe San Saturnino,
fué San Fermín el Adalid cristiano
que a los rediles del Cordero vino
sin quen el fuego del amor pagano
se abrasase su espíritu divino,
baluarte de la Fe seguro y fuerte
que no abatió el suplicio, ni la muerte...

III

Para robustecer su alma escogida
con la Fe de Jesús crucificado
en la bella mañana de su vida
fué por su padre a Honesto confiado;
y aquella inteligencia esclarecida
faro de luz y del saber dechado
difundió por Navarra sus fulgores
ensalzando al Amor de los Amores.

IV

...y sacudió Pamplona su marasmo
ancestral... y los diceses seculares
huyendo llenos de terror y pasmo,
temblaron de sus templos los sillares
y entre hcsannas y gritos de entusiasmo
mientras se derrumbaban sus altares
Iruña oyó con santo regocijo
Loar a Dios por boca de su hijo.

V

Honesto, al ver la gran sabiduría
de Fermín, daba gracias al Señor
porque en Fermín Pamplona encontraría
cuando él faltase, digno sucesor

y como anciano y débil se veía
temiendo se quedase sin Pastor
una grey tan cristiana y numerosa
lo propuso al Obispo de Tolosa...

VI

San Honorato, para que él le diese
de Obispo la sagrada investidura
quen su lozano corazón hiciese
fomentar de la Fe la levadura...
levadura de amor que alas le diese
para elevar las almas a la altura,
hacia el Supremo Bien, rumbo hacia el cielo.
como águila caudal en raudo vuelo.

VII

—«Eres grato al Señor que has merecido
ser vaso de elección en su presencia
y ya que de su mano has recibido
las órdenes de Apóstol, reverencia
su mandato, publica agradecido
de su infinito amor la omnipotencia
y haz que todas las gentes a porfía
le rindan vasallaje y pleitesía»...—

VIII

Así le habló Honorato y animado
Fermín, con tan sublimes reflexiones
vió el mundo entero ante sus pies postrado
y pequeños los pueblos y naciones
para ejercer su santo apostolado.
Después de recibir sus bendiciones
volvió a su tierra con mayores bríos
a convertir incrédulos e impíos...

IX

Queda suave la tierra en el barbecho
cuando es bueno el arado que la mueve...
pero su Patria fué círculo estrecho
para encerrar en su recinto breve
la hoguera de la Fe que arde en su pecho
quel mundo entero aniquilar se atreve...
Reclaman otras gentes su presencia
donde le llama Dios con insistencia...

-
- (1) De la vida del santo en lo que resta,
si no encuentras mis versos tan iguales
perdona. Tengo que ganar la apuesta
de seguir a la letra los «Anales»...
¡¡Y no me arriesgo con octavas reales!!...

X

Los deseos de Dios... son sus deseos
y nuevo Saulo de su gloria en pos
dejando atrás los montes Pirineos
dice a su tierra el postrimer adiós.

XI

Delante... sólo ve pueblos extraños
que quizá ni las puertas le abrirán.
¿Qué importa? —El brío de sus treinta años
y la fe en el Señor le ampararán.

XII

...y son las ricas tierras del Garona
y en la Aquitania la ciudad de Agén
las primeras que al hijo de Pamplona
le escuchan y le dan el parabién...

XIII

Luego pasa a la Albornia... Fuertes muros
dificultan su afán de predicar
y entonces... nadie sabe los apuros
que se ve precisado a soportar.

XIV

pues rigen la ciudad y todo el radio
que a la vista se asoma
dos jefecillos, Rómulo y Arcadio,
mandatarios de Roma,

XV

quienes refrenan su valor... y cuando
piensan acarrearlo al paganismo
se rinden a sus pies solicitando
las aguas del Bautismo.

XVI

Luego es Anjou, después, Angiers... y luego
del Loire azul al último confín
todos los pueblos arden en el fuego
místico de Fermín.

XVII

...pero él no está conforme... se dijera
que puesto a batallar
hasta no convertir la tierra entera
no puede descansar.

XVIII

oye que allá en los lindes del Imperio
 llamado Beovaes, podía combatir
 pues como otro Nerón, un tal Valerio
 condenaba a los fieles a morir...

XIX

y allá va... Los cristianos perseguidos,
 que se escondían llenos de pavor
 bendijeron a Dios agradecidos
 como ovejas al ver a su Pastor.

XX

...pero todo aquel gozo
 tuvo pronto su fin; porque el tirano
 metiéndolo en oscuro calabozo
 cerró las puertas del redil cristiano.

XXI

Murió Valerio... y otro Presidente
 llamado Sergio, vino a regentar
 la Provincia después... tan consecuente
 que tampoco lo quiso libertar...

XXII

La justicia divina

como otras tantas, permitió esta vez
que alumbrase la luz de su doctrina
de la cárcel la negra lobreguez.

XXIII

y lo mismo de noche que de día
la cárcel fué antesala de oración
hasta tanto que el santo bendecía
las rejas de su lúgubre prisión.

XXIV

Murió Sergio... y el pueblo ya poseso
se alzó en motín... y lleno de furor
asaltando la cárcel libró al preso
de las iras del bárbaro Pretor.

XXV

Desde entonces su voz maravillosa
pudo escuchar sin trabas la ciudad
que quedó convertida en numerosa
cristiandad.

XXVI

Iba labrando los sillares
para la Iglesia de Nuestro Señor
conjuntando sus piedras angulares
con la argamasa del dolor...

XXVII

¡Ciudad de Amiens, ciudad esclarecida!...
Tierra fértil de frutos y de flores
donde orlada de claros resplandores
dió el cielo a nuestro Apóstol la corona
quedando para siempre ennoblecida
con la sangre vertida
por el excelso mártir de Pamplona...
¡Ciudad de Amiens, ciudad esclarecida!...

XXVIII

Aquí llegó Fermín a predicar
y entró con feliz pie
pues apenas llegar
lo convirtió a la Fe.

XXIX

Hospedóle en su casa un gran Señor.
Llamábase Faustino
y a pesar de ejercer de Senador,
con el favor divino
se convirtió. Siguió el mismo camino,

XXXIII

y en las públicas aulas de Emeliano
Lóngulo y Sebastiano
claman ante sus Jefes y Oficiales:
«¡Pueblo de Amiens!... Sabéis está ordenado
dar el culto sagrado
a los dioses y diosas inmortales...

XXXIV

quemar incienso y mirra en su memoria
y en su honor y en su gloria
reverenciar sus templos... de tal suerte
que aquel que contraveniga lo prescrito
pagará su delito
si es necesario con la misma muerte.»

XXXV

Abandonando entonces su sitial
se alza Auxilio Curial
—que oficiaba en el templo de Mercurio—
y elevando hasta el trono la mirada:
ruge con voz airada:
¡¡Yo he de acusar a un hombre de perjurio!!...

XXXVI

—Hablad

Dice el Pretor.

—Diré primero
que un infame extranjero
llama a los dioses simulacros vanos
y soltando improperios y amenazas
propala por las calles y las plazas
que no hay más Dios que el Dios de los cristianos.

XXXVII

Los que escuchan sus bárbaros sermones
con sus admoniciones
desechan nuestros usos y costumbres.
Los hechos son a todas luces ciertos
nuestros templos están casi desiertos
pues arrastra tras sí a las muchedumbres

XXXVIII

Diluye en todas partes su veneno
y de no poner freno
a su temeridad y a su osadía...
pronostico que en tiempo no lejano
todo el mundo romano
abrazará su religión impía...

XXXIX

—¡Basta!

Grita el Prêtor enfurecido.
 Tendrá su merecido
 quien ofenda a los dioses...
 porque creo
 cumplir así su manda soberana.
 En la Puerta Clipiana
 de aquí a dos días, presentadme al reo.

XL

Supo Fermín la tempestad sombría
 que contra él se cernía
 y antes que nadie a conducirlo fuera,
 con paso firme y varonil semblante
 presentóse delante
 del Pretor y le habló desta manera:

XLI

—No hay para qué buscar con gran cuidado
 al que bien de su grado
 tranquilamente y por su pie se viene.
 Es tan grande la luz de la doctrina
 que mi vida ilumina
 que nunca, ni por nada se detiene...

XLII

Yo predico al Dios único, al Dios bueno
a Cristo Nazareno
que hizo este mundo y cuanto en él se encierra;
vuestros dioses ante El nada suponen
¿qué extraño los destronen
y rueden sus oráculos por tierra?

XLIII

Por lo visto y según me han denunciado
eres tú el desdichado
que nuestros templos sin temor destruyes
y que adoremos a tu Dios pretendes:
dime: ¿de quién descendes
quién eres tú que a mi furor no huyes?...

XLIV

—Navarro y pamplonés, Fermín me llamo.
y a Cristo Dios proclamo
como único Señor. El sólo es Fuerte...
Si esta Fé me conforta y me redime
¿qué son para mí, dime:
las penas, ni el suplicio, ni la muerte?

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

XLV

—Sacrifica a los dioses inmortales.

Las iras celestiales
perdonarán tu error y tu impostura.
¡No pongas a credos inferiores
la fé de tus mayores!
Vuelve en tí, de tu error y tu locura.

XLVI

¡Vuelve en tí de tu error!... y arrepentido
a quien has seducido
con tus falacias, el perdón implora.
Si te obstinas fanático... ¿no sabes
que las penas más graves
castigarán tu audacia retadora?

XLVII

—Me infunde tu impiedad nuevos alientos
No temo los tormentos
Dios me conforta y sufriré las penas.
Su apóstol soy y adoro su doctrina.
La voluntad divina
romperá de mi cárcel las cadenas...

XLVIII

Pero tú en cambio que su luz no sigues
y a sus siervos persigues
detentando un poder—que no es eterno...
como a blasfemo de la Fé bendita
su cólera infinita
te arrojará a las llamas del infierno...

XLIX

Con un áspero aplauso aprobatorio
recogió el auditorio
conmovido ante tanta valentía
las frases del Apóstol... Vió el tirano
que el santo, de su mano
la plebe entera a su favor tenía,

L

pudo apreciar que de diversos modos
enaltecían todos
sus prodigios, milagros y virtudes
y sabiendo,—sin ser ningún talento...
ques en todo momento
difícil contrariar las multitudes,

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

LI

disimuló el enojo...

 y se diría
 que se compadecía...
 que tal vez se ablandaba su fiereza...
 Pero al ver la ciudad ya sosegada
 en la noche callada
 mandó que le cortaran la cabeza.

LII

Percíbese en la noche solitaria
 la voz de una plegaria
 que la crquestan celestes melodías...
 Vue'a un alma feliz hacia la altura
 y en la mazmorra oscura
 brilla un rubí sobre las losas frías...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



Porque Xavier es Navarra...
porque Navarra... es Xavier.

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Vedlo... es Xavier; cual pobre peregrino
se dispone los mundos a cruzar
mas antes, haciendo alto en su camino
arrobado en un éxtasis divino
quédase inmóvil contemplando el mar.

¿Qué pensamiento turbará su frente
al divisar las jarcias del bajel?...
¿Abandona tal vez su alma valiente
la empresa comenzada y se arrepiente
de marchar a las tierras del infiel?

o el rosado horizonte que ayer viera
con la luz de la Fé reverberar
convertido en florida primavera,
lo vislumbra cual nave pasajera
en un mar de tormentas zozobrar?

se entristece al marchar su alma bizarra
por la tierra natal que deja en pos
y su fibra más íntima desgarrar
al decir a los montes de Navarra
entre sollozos su postrer adiós?

Su osadía se trueca en cobardía
y en mezquinas ruindades su altivez
y la hoguera de amores en que ardía
reducida a pavesas quedaría
tal vez por miedo, por temor tal vez?

¡¡Nunca!!...

Vedlo elevar a Dios los ojos
exclamando: «Señor, aún quiero más..
No me importan del mundo los enojos
sus zarzas, sus espinas, sus abrojos
no me hieren, jamás volveré atrás.

Oigo el clarín que evoca con sus sonos
la guerra contra Dios en el confín...
Contra mí vendrán todas las naciones
ya sé que sufriré persecuciones
mas yo seré tu heroico paladín...

Desplegaré a los vientos tu bandera
símbolo augusto de mi santa Fe
y cual la mies se abate placentera
al arrullo del aura en primavera,
su orgullosa cerviz humillaré...

Almas conquistaré con el bautismo
y haré que llegue un rayo de tu luz
de las tinieblas hasta el hondo abismo;
y los dicse del torpe paganismo
se rendirán al paso de la Cruz.

Mi espíritu en la lucha se recrea,
 no me acobarda el padecer jamás
 y aunque caiga vencido en la pelea
 —la muerte por mi Fe, ¡bendita sea!—
 mi dulce Redentor, no vuelvo atrás...

¡Adelante!—vayamos, marinero
 (grita dentro del barco y puesto en pie).
 Las ondas riza intrépido y ligero
 no desvíes el rumbo, pues yo quiero
 llegar a China a predicar mi Fe...»

.....

y allá va, como iluso visionario
 de su locura celestial en pos
 no abatiréis su vuelo temerario
 pues solo, con la cruz y su breviario
 conquistará las almas para Dios.

Vedlo... es Xavier...

Cual pobre peregrino
 dispuesto va los mundos a cruzar;
 no temáis que desmaye en su camino
 pues confiado en el poder divino
 espera sus ensueños realizar.

(1924)

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Banderín

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

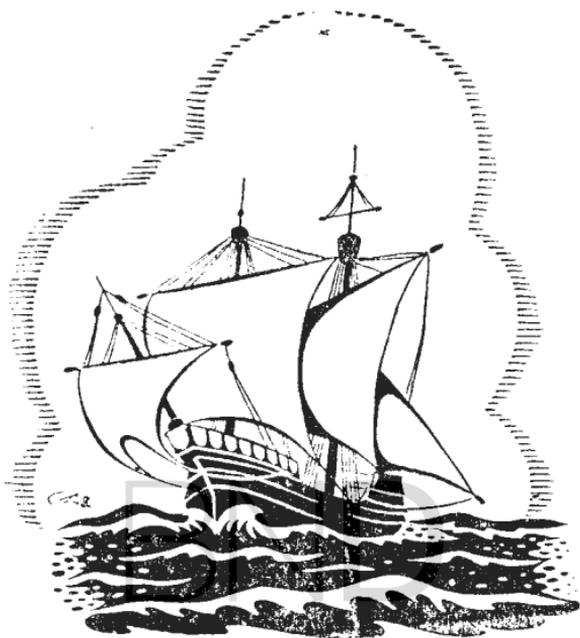
Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

dorada vió la mies que refulgía
del sol al resplandor...
y con la Cruz del Redentor por guía
su ilusión colosal realizaría:
 segar para los trojes del Señor.

Divino segador de alma bizarra
nadie tus bríos logrará vencer.
¿Quema tu carne el sol y la desgarrar?
¡¡Que importa!!... Tu eres hijo de Navarra,
¡¡Francisco de Xavier!!...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



...tu que jamás supiste qué fué
[miedo...
que al imposible le dijiste...
[¡¡Puedo!!

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

I

Trazando ignotos rumbos misioneros
con el afán de andar nuevos senderos...
en la inhóspita playa de Sanciám,
sin que nadie le ampare en su agonía
la fortaleza de Xavier caía
como un cable que troncha el huracán.

II

De sus fieles de ayer abandonado...
¡pobre bajel sin jarcias, destrozado,
por las olas amargas del dolor!...
Arrumbado a un paraje solitario,
nuevo Cristo en la cumbre del Calvario
quieres más pruebas de su amor, Señor?

III

Febril... con una palidez de cera
no siendo ya ni sombra de lo que era...
de su vida mortal previendo el fin,
le abandonan del cuerpo los despojos
pero aún anima el brillo de sus ojos
la China... que ve erguirse en el confín.

IV

¡China! en las sombras del error sentada,
tierra de promisión idolatrada,
orgullosa y feliz te puedes ver
que entre los hombres quen el mundo han sido,
nadie te ha amado tanto y te ha querido
con el amor inmenso de Xavier...

V

Caído de la playa en las arenas
bajo la Cruz pesada de tus penas
¡pobre mendigo!... quién iba a pensar
arrastrado tu cuerpo por el suelo
que a los regios alcázares del cielo
te querían los ángeles llevar?

VI

Xavier... ¡pobre Xavier!... Si así no fuera
para qué recorrer la tierra entera
sufriendo estoico el frío y el calor...
Si ahora resulta que tu credo es falso
merecieras la infamia del cadalso
por loco, por falaz, por impostor...

VII

Afrontar impasible los azares
juguete de las olas de los mares
en alas de tu ardiente frenesí.
con un celo de apóstol nunca visto
sólo por convertir almas a Cristo
¡pobre Xavier!... para morir así!...

VIII

No peca el alma de Xavier de avara.
Porque si lo que espera no esperara
trabajaría con igual ardor.
«Lo mismo que te quiero te quisiera
—dice— nada me des porque te quiera
no quiero a nadie más que a tí, Señor...»

IX

Guardó en su pecho como en un Palacio
la apostólica máxima de Ignacio
—concreción directriz de su Ideal,—
¿de qué te sirve conquistar el mundo
si has de encerrar el alma en el profundo
del bátraro infernal?

X

En esta frase puso la confianza
moldeó en ella su vida y su esperanza
no alumbró sus caminos otra luz...
si en la vida la Cruz sirve de guía
causa en vez de pesar gran alegría
morir junto a la Cruz.

XI

Bien dirigida fué... Puesto que pudo
pertrechado en el brillo de su escudo
—nunca a su estirpe le faltó valor—,
cubrirse de laureles en la guerra
pero optó por cruzar toda la tierra
predicando la Fé del Redentor.

XII

...y esta flecha sutil tan bien metida
quen adelante rumbeará su vida
marcando siempre el Norte del deber,
en su carcaj la acarició despacio
con paciencia de vasco San Ignacio
para hincarla en el pecho de Xavier.

XIII

Cuando la muerte llame en nuestra puerta
dichoso aquél que le responde: ¡¡Alerta!!
Puedes pasar, que no me das pavor...
Toda mi vida cultivé la ciencia
de conservar tranquila mi conciencia.
¡¡Cuando quieras, Señor!!...

XIV

Como una escena de óptica ilusoria
va cruzando fugaz por su memoria
de su vida el constante caminar
¡¡Su Navarra!!... y los párpados despliega
la Imagen de su casa solariega
quiere en sus bellos ojos reflejar.

XV

Le ha engañado la fiebre... y lacrimoso
marca su rostro un rictus doloroso
que no acierta mi pluma a describir.
(En cualquiera navarro bien nacido
¿no habéis visto ese gesto o parecido
si en tierra extraña le tocó morir?...)

XVI

A la vez quel gran Iñigo Loyola
 orla su sien la fúlgida aureola
de aguerrido y bizarro capitán,
Xavier es muy pequeño... y nada sabe
...pero debe ocurrir algo muy grave
que su Castillo destrozando están...

XVII

El vió cruzar los hábitos austeros
de aquel famoso Cardenal Cisneros
dignatario del propio Emperador,
quien con modos monásticos, sencillos
mandó quemar todos nuestros Castillos
para podernos dominar mejor.

XVIII

...sus hermanos, los últimos soldados
de Navarra, retornan derrotados
luchando en buena lid, como es de ley,
con todo su ardimiento y su violencia
propugnaban la santa Independencia
de Navarra y su Rey.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

XIX

De los reinos quen luchas seculares
arrojaron al moro destos lares
el de Castilla resultó el mayor.
Caída España al borde de la muerte
era de todos... Ahora, del más fuerte
que así lo ordenó el Rey Nuestro Señor...

.....

XX

...pero estas opiniones encontradas
fragua hirviente de guerras y algaradas
no entusiasman el pecho de Xavier.
Circundado de un halo esplendoroso
París atrae al joven estudioso,
Pais, Imán y Emporio del saber...

XXI

La beldad de la ciencia le enamora.
Libro que vé lo atrapa y lo devora
raya su ejemplo en fama proverbial.
Ya no es aquel mocito sin dinero
de ropa astrosa y pálido sombrero...
dejó de ser humilde colegial.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

XXII

Ya es profesor en la academia de artes.
Triunfa su nombre ilustre en todas partes
discípulos le llegan en tropel;
y exponiendo su tesis sin jactancia
se dará más o menos importancia...
pero nadie convence como él.

XXIII

Tiene también sus pujos de poeta
descuella por gimnasta y por atleta
lleva fama de ser gran saltarín.
Traza en un santiamén luengos sermones
y en ejercicios de declamaciones
versos recita en griego y en latín.

XXIV

Guapo y feliz, pues... (de diversos modos
siempre al que triunfa lo idolatran todos)
lo vé Ignacio... ¿quién se prendó de quién?
su frase lapidaria da en el bulto.
Lo recibe Xavier como un insulto
mirándole con risa y con desdén.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

XXV

...pero el paso final está ya dado.

Los votos en Montmartre han pronunciado de pobreza, obediencia y castidad, no cabe en sí nuestro hombre de alegría ya no es solo. Ha formado compañía para alcanzar mejor la santidad.

XXVI

Cualquiera que los vé los llama locos.

Menos mal a la postre que son pocos siempre van juntos. Mira quiénes son: Lcycla—hecho a mandar—los acaudilla después Láinez, Rodríguez, Bobadilla detrás Fabio, Xavier y Salmerón.

XXVII

Deja París. Va a Roma... A presentarse con Ignacio ante el Papa y a obligarse de viva voz su autoridad cumplir.

A humillar a sus piés, toda la ciencia, de hijos fieles, jurándole obediencia y a defender su tiara hasta morir...

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

XXVIII

A Xavier que de niño vió guardadas
en sus cofres, veneras de cruzadas
—navarro, al fin— le pareció muy bien
solicitar del Papa en la presencia
le concediera pronto la licencia
para ir a convertir Jerusalén...

XXIX

...sin embargo en los cálculos divinos
eran otros distintos los caminos
quen su vida tendría que cruzar.
Bien confusos bullían en su mente
los lejanos países del Oriente
borrados por la niebla y por el mar...

XXX

Mientras la nieve su blancor deslía
todo el hermoso rostro se le ría
respondiendo: ¡Señor, ya voy, ya voy!
—os toca esta misión. Es vuestra empresa.
Dios ha pensado en Vos. —«Nunca me pesa
Heme aquí Padre, aparejado estoy.»

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

XXXI

Roma... Lisboa... ¿Sin cruzar España?

Llegó a tal punto su gloriosa hazaña
que su tierra natal no quiso ver.
Hasta un Prior en confesión lo abona;
que aunque él lo vió en las calles de Pamplona
Xavier... no quiso nada con Xavier.

XXXII

Bien quen un santo de nación cualquiera
no despedirse de su tierra, fuera
la virtud que más méritos le dió...
Puede ser... Pero en cambio a nuestros santos
como les scbran tantos puntos... tantos...
que lo hagan otros, los navarros, no...

XXXIII

Contéstame, Xavier, dí ques mentira.

Cualquier navarro, que tu temple admira
cuando *Esto* deja por cruzar el mar
lo mismo en son de paz quen son de guerra
un beso dá a su madre, otro a su tierra
y el cielo abierto vé de par en par.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

XXXIV

Naos de Lusitania prodigiosas
mientras surcáis las ondas orgullosas
benedicid al Señor que os dió el poder
domeñando los fieros aquilones
de realizar las grandes ambiciones
del corazón inmenso de Xavier...

XXXV

—¡Un año más para llegar a Goa!
Los viajeros dejando atrás Lisboa
claman. Rotas las anclas al zarpar.
Un año más!... y el santo sin embargo
todo ese tiempo no se le hace largo
que ha empezado su oficio a ejercitar...

XXXVI

A través de tan larga travesía
no deja tan siquiera un solo día
de predicar la santa religión.
Alivia a los enfermos sus dolores
encamina al redil los pecadores
y a todos dá su santa bendición.

XXXVII

Alegraron las luces de su aurora
 Mozambique, Melinde, Socotora,
 después Goa y la costa Malabar.
 Su alma impaciente nunca descansaba...
 Díganle Comorín, Ceylán y Java
 Las Molucas, Sumatra y Macasar...

XXXVIII

...y el Japón soñador... Ya le tenemos
 sobre la tierra de los crisantemos (1)
 dominando un paisaje seductor,
 florecido de lirios y azucenas
 con tantas flores en redor que apenas
 logra andar sin pisar sobre una flor.

XXXIX

...Desde la sierra de Leyral bravía
 donde vió por primera vez el día
 sobre un pétreo frontal reverberar
 hasta ver estos campos primorosos
 ¡qué rincones de ensueño tan hermosos
 han podido sus ojos contemplar!...

(1) «Jamás podría escribir lo mucho que debo a los del Japón.»

Carta a Ignacio 29-I-1552.

Món. Xav. Epístola 99.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

XL

...y sin embargo el clima y el ambiente
de este escenario del extremo Oriente
a nuestro apóstol contagi6 por fin.
Lo que hasta aqu4 llevaba recorrido
no mereci6 un elcgio, ni un cumplido.
La flor es como el alma de un jard4n...

XLI

Un pueblo que cultiva sus rosales
que enaguinalda de lianas sus tapiales
parece que nos quiere demostrar
quen su esp4ritu lucha un suave anhelo
de dirigir los ojos hacia el cielo
(que no siempre a la tierra hay que mirar.)

XLII

Al hablarle de rosas y de flores
entre todas las tierras, las mejores
contestar4 que son las del Jap6n.
Puso all4 sus cari6nos y esperanzas
d4l no sabe escribir m4s que alabanzas
le ha robajo Jap6n el coraz6n.

XLIII

Dyospirc azul, glicinas, jazmineros
golden Japan, naranjos, limoneros,
Kakys vivaz de perennial verdor
cerezo que al comer su fruto rico
bajo su copa en forma de abanico
gustan las almas platicar de amor...

XLIV

Paladeando consuelos tan divinos
y encontrando tan suaves los caminos,
tanta cosecha en perspectiva ve,
que sin dar a su afán tregua, ni calma
con la impaciencia que le roe el alma
quiere ir a China a predicar su Fe.

XLV

Proyecta dar al acto de su entrada
diplomático rango de embajada
bajo la sombra de un arco triunfal.
Con Pereira el comando lusitano
penetraría dándose la mano
representando al Papa y Portugal.

XLVI

...pero ¡ay! Xavier...

¿dónde quedó tu sueño
que precisado a abandonar tu empeño
maltrecho y triste, anhelarás morir...
y aunque fuiste un coloso altivo y fuerte
te han asestado el golpe de tal suerte
que quizá no lo puedas resistir...

XLVII

Escribirás con temblorosa mano:

«Desamparado del favor humano
yc me vcy a las Islas de Cantón.
Tal vez de allí la voluntad divina
me transporte a las playas de la China
a predicar mi Fé y mi Religión.»

XLVIII

Tú que jamás supiste qué fué miedo
que al imposible le dijiste: ¡Puedo!
ganoso de luchar y de vencer,
rotos los pies de tanto andar, cansado...
del humano favor desamparado...
¿Quieres decirme, dónde vas, Xavier?

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

XLIX

Las naos portuguesas se alejaron
y abatido en tus sueños te dejaron
genuflexo ante el cielo y ante el mar.
Con prolongado y fúnebre lamento
silba en la noche furibundo el viento...
miedo infunde su trágico ulular...

L

En esta soledad que al vulgo aterra
tú eres el ser más grande de la tierra
que uncido al carro de tus triunfos vé
desfilar en doliente caravana
todo el orgullo y la miseria humana
desde el tronco encumbrado de tu Fe...

LI

—Antonio.

—¡Padre!

—Ven, hermano mío

Por caridad condúceme al navío
no puedo en esta choza descansar.
Tengo anhelos estar con Dios a solas
sobre el lecho de plata de las olas
en la desierta infinitud del mar...

LII

Ya no soy más que un pobre desvalido,
 vieja torre quel viento ha derruído,
 leña quel fuego quiere consumir...
 Pero si necesitas de mi vida,
 mi alma nunca se ha dado por vencida.
 ¡¡Señor, señor, contigo hasta morir!!...

LIII

—Antonio.

—¡Padre!

—Ven; vuélveme a tierra.

Rugen las olas en revuelta guerra
 su ronco rebramar me dá pavor.

Igual queste bajel por la marea
 mi pobre corazón se bambolea...

¿Tal vez es hora de acabar, Señor?

LIV

Me parece escuchar voces extrañas...

—No; es el viento que silba entre las cañas...

También chilla en la jungla algún chacal.

—Como esa luna, nunca ví ninguna.

Parece un sol. Esa será la luna
 que viene a presidir mi funeral.

LV

Mientras la nieve su blancor deslíe
todo el hermoso rostro se le ríe
como a un niño infeliz.

—¡¡Ya voy, ya voy!!...

Desciende el cielo a presidir el duelo.

—Dios es llama, Xavier...

—¡¡Vamos al cielo!!

—Héme aquí, Padre, aparejado estoy...

15-1-47

BND

Habiéndome oído recitar por radio, esta vida de nuestro Santo, su gran biógrafo el M. R. P. Schurhammer—le agradó tanto - dijo, que me pidió insistente le facilitase una copia de mis versos, para traducirlos al alemán, a cuyos deseos accedí gustoso.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra



a la valía
de Vicenta María
primera Santa de la tierra
[María...

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

IDEAS BASICAS

Gracia de Dios es, y prueba a nuestro entender de la complacencia divina en la glorificación de sus siervos, el mover la pluma de un artista, para que vivan a nuestros ojos con verdad y gracia los héroes de la Iglesia.

(Prólogo de M. Olachea «Una vida... viva» del libro de la vida de la V. M. de don José Artero.)

BND
* * *

Recordaba entonces los lugares de su infancia volviendo la vista a su amada Patria Navarra y pedía al Señor que las buenas costumbres de aquel privilegiado pueblo se conservasen puras y que nunca faltara la Fé en aquella tierra bendita.

(Vida de la V. M. Fundadora.—Edic. Madrid, año 1910 y página 458.)

* * *

En la risueña espera de ver pronto su estatua en los altares, ninguna región puede ansiar más que Navarra ese día de gloria; ninguna tiene el deber de pedirlo más a Dios. Quiso la Divina Misericordia que esta Tierra

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

bendita fuera su cuna y que a ella volviera los ojos en los últimos días de su vida, rogando al Señor que conservara en Navarra la fortaleza de la Fé y la pureza de las costumbres tradicionales. Fiat.

† Marcelino, Obispo de Pamplona. Obra *ibid.*

* * *

«Me regocijaré en el cielo, si escribís para mí alguna poesía bonita; pienso que debe complacer a los santos el canto de sus alabanzas, porque al honrarles, se glorifica a Dios».

Santa Teresita (Novísima verba, 29 de junio) de la Revista «El Carmen» número de octubre de 1947.

Dedicada a R. M. Paz y en ella a toda la Comunidad y Colegio de María Inmaculada para el Servicio Doméstico de Pamplona, en recuerdo de aquella tarde memorable en que mis humildes versos fueron tan calurosamente aclamados y aplaudidos. **Gracias** a copia para la investigación.

...pero el último arpegio de mi lira
quien acorde magnífico y sonoro
mi libro vá a cerrar con broche de oro
consagro a aquella que mi canto inspira...
¡Con qué fervor mi espíritu la admira
con qué entusiasmo el alma me enajena,
—Clavel que emerge rútilo y señero
sobre la gloria del Jardín Ribero,
Blanca flor de azucena
llena de gracia y de hermosura llena.—
Hoy mi lira es dichosa...
mi corazón de júbilo rebosa,
todo mi ser palpita de alegría
ya que nunca soñara
que tan marcado honor le alcanzaría
¡¡poder laudar la santidad preclara
de Vicenta María
primera Santa de la Tierra Mía!!...

¡La hemos de ver muy pronto en los altares!...
que la luz blanca y bella
de su radiante estrella
proyecta ya fulgores singulares...
Sus hijas que a millares
circulan hoy por todos los caminos
de todas las naciones
han de abreviar los trámites divinos
—que tienen gran poder las oraciones.—
Sus puros corazones
quen la Madre han cifrado su confianza
de su filial amor en el exceso
conseguirán que marque la balanza
de sus virtudes el debido peso
que ante los cielos muestre la valía
de *Vicenta María*
primera Santa de la Tierra Mía...

Desgarremos los velos del olvido...
las sombras ahuyentemos
y ante la Faz del mundo demos
que puede presumir nuestro apellido...
¿Más que el navarro quién ha combatido

defendiendo a su Dios?

Por vez primera
 desde que izó a los vientos su bandera
 —tinta en sangre cual roja llamarada—
 toda su vida entera
 fué una larga cruzada
 consiguiendo sin tregua, ni reposo
 los triunfos de su Credo religioso.
 Desbarató al Islam en el pasado,
 dióle su Rey el golpe más certero
 dejándcle maltrecho y destrozado...
 mas si el error vestido de otra idea,
 no importa la que sea
 dá en resurgir irguiéndose altanero
 retando a recia y sin igual pelea,
 lo harán nuestras cadenas prisionero.
 Quen contra dél ayer y en el futuro
 pondrá mi Tierra formidable muro.

...y este fuego sagrado
 quen nuestro hogar cuando hace falta prende
 la mujer de Navarra es quien lo enciende
 que lo guarda en el pecho bien guardado.

y vosotras, legiones numerosas
 de santas religiosas
 quen pos de vuestro impulso misionero
 —navarricas garbosas—
 cruzáis el mundo entero
 sufriendo el hambre, el frío y el calor
 a costas con la Cruz del Redentor
 ¡sólo por extender su poderío!...
 Pregunto absorto y contestar no sé
 cómo luchando, siempre por la Fe
 según reza la fama que llevamos
 con tanto empuje y denodado brío,
 tanta firmeza y alegría tanta...
 ¡mujeres!... Todavía no tengamos
 en Navarra una Santa...

La tendremos... y pronto; que una aurora
 perfila mañanera
 sobre el celaje azul de la Ribera
 como una aparición deslumbradora...
 su luz prometedora
 parece demostrarnos, que los cielos
 que hasta el presente estaban distraídos

se acercan a nosotros complacidos
premiando en ti todos nuestros anhelos
por tanto tiempo tan apetecidos...
¡La tendremos!... ¡La santa deseada
fulge como una Estrella Inmaculada!...
Fervientes las plegarias uniremos
y en todos los hogares
el fuego de su amor encenderemos
y de rogar a Dios no dejaremos
hasta verla elevada a los altares...
¡Llor a la valía
de Vicenta María
primera santa de la Tierra Mía!...

Miradla en los albores
de su florida infancia
viviendo en el ambiente de elegancia
que distingue el hogar de sus mayores...
sus trajes, ostentando los primores
de la moda, anchas faldas hasta el suelo
de festoneado, interminable vuelo,
prieto corpiño orlado de puntillas,
en las orejas áureas arracadas,

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

en el cuello ambarino gargantillas
y anillos en las manos nacaradas...
Partida en dos su cabellera undosa,
bcrda un óvalo fino
donde asoma la gracia primorosa
de su precioso rostro alabastrino
si muy humano... mucho más divino...
¡Como era toda pulcra y toda hermosa
Dios desde niña la nombró su Esposa!...
porque hasta para ser santa, interesa
nacer guapa, según Santa Teresa...

Pudo ser una dama distinguida,
pudo tener su faz esplendorosa
toda una corte necia y orgullosa
de aduladores a sus pies rendida...
sin embargo gustó pasar la vida
lo mismo que la rosa
que —con ser muy hermosa—
nunca jamás de presumir se cuida,
deshojándose humilde y escondida
de la noche en la calma misteriosa
completamente desapercibida...

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

se amparó de pequeña bajo el manto
de la Virgen y Madre muy querida;
y a quien vió de sus ojos el encanto
—cuando insistente le rondaba tanto...
ante la flor de su esperanza trunca—
le dijo: (¡al fin mujer!)

bañada en llanto:

«No me casaré nunca
jamás ni con un Rey,

ni con un santo.»

Vedla más adelante

cuando a Madrid sus pasos encamina
pronta a cumplir la vocación divina
que la llama hacia Sí perseverante...
Dejando atrás su pueblo de Cascante
con voces misteriosas
invisibles espíritus le gritan
que se adentre en las urbes populosas
—allí donde las rosas
cortadas de sus tallos se marchitan!
donde al disfrute del pecado incitan
las doradas quimeras

de locas vanidades pasajeras
que hacen amable el mundanal ruido...
¡Qué expertas jardineras
las almas necesitan,
(respirando el ambiente enrarecido
de una atmósfera impura
para guardar intacta su hermosura!

Vedla después luchar emprendedora
difundiendo con bríos singulares
el fuego del amor que le devora
parejo al que a la gran Reformadora
le acuciaba a erigir sus palomares...
recoletos hogares,
mansicnes de cración... dulces asilos,
trémula lucecita
de tenue, imperceptible reverbero,
que instalada primero en *La Casita*,
la Bcondad infinita
la convirtió en lucero
para alumbrar después el mundo entero.
Remansos de quietud...

Puertos tranquilos,
donde al arrullo de las ondas suave

se guarece la nave
para esquivar la bárbara embestida
de las recias borrascas de la vida...

Ella eligió la caridad...

Servir

de claro luminar
en la medrosa oscuridad del mar
del moderno vivir.
Practicar la virtud, luchar y orar
precaver y advertir
y las playas del cielo señalar
a las almas que puedan naufragar
y en las redes del vicio sucumbir.
Se dedicó a enseñar
a quien su ejemplo se dignó seguir
ques precario el gozar
ques eterno el sufrir
y que importa al final saber morir...
Ella eligió la caridad... El cielo
premió su ardiente celo
de abrillantar en todo su esplendor
el sublime Precepto del Amor...

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

que Jesús nos dictara, de tal suerte
que su vida y su Muerte
fué por *Entero* a Cristo consagrada
como exige el Amor: ¡O *Todo*, o *Nada!*...

...y fué *Todo*. La gracia bautismal
la alumbró con su luz hasta el final
y así fué casta y pura
por una concesión excepcional
y sobrenatural desde la cuna hasta la sepultura...
Ahí la tenéis finando la jornada
que Dios le señaló sobre la tierra
—la hora fatal que al pecador aterra,
la hora terrible y nunca deseada—.
Mirad la placidez de su mirada
donde asoma la paz de la conciencia
y ante el siglo impostor
que pasa engañador
contemplando aquel rostro seductor
gritad: ¡Esta es la ciencia
que nos importa discernir mejor!...
Ved su aleccionadora consecuencia...

Cuando des este paso aterrador...
¿de qué te servirán, vil pecador,
tantos afanes y sudores tantos
por encumbrarte y por vivir mejor?
...En cambio ante los ojos del Señor
¡qué preciosa es la muerte de los santos!...

...porque estando la casa sosegada
según cantó el gran cisne de Hontiveros,
al que siempre llevó vida ordenada
le importan poco o nada
los cuidados postreros
¡ya preparó con tiempo los senderos!
Los sabios verdaderos
lo hacen así; y la muerte de los sabios
se reviste de gracia y de hermosura
—la sonrisa en los labios,
la mirada en la altura,
meta final de toda criatura—.
Lo mismo es la agonía
de *Vicenta María*...
Como al llegar al fin de su jornada
tiene la cuenta con Jesús saldada,

de ella no se preocupa para nada.
Sólo en sus monjas —que tan solas deja—
piensa y al cielo alzando la mirada
suplica a Dios le ampare y le proteja:
Las Hijas de María Inmaculada.

...y en la aflicción de su estertor postrero
busca con la mirada enfiebrecida
la Imagen en su infancia tan querida
de la Bendita Virgen del Romero,
bajo cuya tutela vió primero
la bella luz del sol resplandecer...
por esc en este oscuro atardecer
que pone fin a su envidiable vida
no podía faltar su despedida
para el terruño que le vió nacer...
¡Navarra de mi amor y mi alegría,
Tierra de bendición, dulce solar!...
si cualquier navarrico al expirar
vuelve a ti la mirada en su agonía,
¿de ti se iba a olvidar
tu Vicenta María .
Gloria y ornato de la Tierra Mía?

Ni al vivir, ni al morir...

y ahora en el cielo
desde el sitial excelso donde moras
ruega por nuestras almas pecadoras
y bendice este suelo
que te infundió las gracias que atesoras...
Dá robustez al germen
de aquellos bravos ímpetus raciales
para que se conserven
entre sus naturales
las antiguas costumbres patriarcales...
que ilumine la Fe nuestros senderos
con claros resplandores;
quen su ayuda marchemos los primeros
como cumple a cristianos verdaderos
con bríos superiores
como fueron ayer nuestros mayores...
Bendice al pueblo fiel que te venera
y su santa primera te proclama;
mira a Navarra entera
questa merced reclama
del cielo... porque espera
nombrarte ante el Señor su medianera...

Exaltándote al solio de tu altar

NAVARRA... VUELVE a fulgurar
con los destellos nuevos de tu luz;
NAVARRA... VUELVE... a demostrar
que quiere Dios en ti premiar
su «Buen probado» esfuerzo secular
en la defensa de la Cruz.

NAVARRA... VUELVE... a refulgir
queriendo darnos a entender
que hoy tiene santos como ayer
y los tendrá en el porvenir...

En tu alma de mujer
prendió la misma llama que a Xavier
le impulsó a navegar
por los ignotos rumbos de la mar
solamente por dar a conocer
llevado de su celo y de su amor
la doctrina de Cristo Redentor.

Inclina a mí tus ojos bondadosos

Blanca Paloma del Señor... y mira
con amor estos rezos fervorosos
que entona en forma de canción mi lira.

Sin en exceso te suenan elogiosos
 —como tu misma santidad me inspira—
 pordóname si te engrandezco tanto
 que aun a llamarte Santa me adelanto...
 Pero escucha amorosa al que suspira
 porque pronto consigas la victoria
 de los justos...

Protege a quien te admira
 bendice a quien exalta tu memoria
 cifrando en ti su Fe, su Honor, su Gloria.

...y al terminar la vida de los santos
 de Navarra, elogiando los encantos
 que adornaron tu ser, tengo a ufanía
 dedicarte mi humilde poesía,
 diciéndote a porfía
 que hoy mi lira cantándote es dichosa,
 que mi ser se estremece de alegría
 ya que nunca soñara
 que tan marcado honor le alcanzaría,
 —poder laudar la santidad preclara—
 de *Vicenta María*
 Primera Santa de la Tierra Mía...

En el día de la aprobación canónica de los dos milagros obrados por la V. M. Festividad de San Martín.

11-XI-1947.



Castillo de Olite

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

De mi Patria las glorias, no más en mi espíritu alientan...
¡muertas yacen!... y sombras tan sólo doquier me cir-
[cundan...
¡Patria.. adiós!... tus recuerdos me agobian, las som-
[bras aumentan...
y del llanto las olas amargas mis ojos inundan

¡Ah!... la noche que avanza, despliega su manto de
[duelo,
del desierto castillo las moles gigantes me espantan...
con pavor en el alma y la noche tendida en el cielo...
¡Patria mía!... tus glorias se sienten mejor que se can-
[tan!...

Hermilio de Olóriz

«Laureles y Siemprevivas»

Pamplona 1893

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Olite... flor de piedra de nuestros tiempos idos.
Gloria y luz de los ojos de quien ti creemos...
cual se acude a la tumba de los seres queridos
vengo a ofrendarte un ramo de rojos crisantemos...

Noviembre.. otoño... cuesta abajo en la vida
que al ponerme en las manos el bordón peregrino
para el viaje sin vuelta burlador me convida...
ya vcy... que tengo andado casi todo el camino.

Ya vcy... y vengo a verte quizá por vez postrera...
surge de tus renuevas la dulce invitación
de aquel bardo sublime que hace tiempos me espera
para cantar unidos nuestra mejor canción.

¡Salve, Hermilio de Olóriz!... La sombra de tu lira
de tensas cuerdas áureas de relumbrante brillo
percatada de cuanto mi corazón la admira
me ha salido al encuentro franqueándome el castillo...

Mi saludo fraterno... gran Hermilio; y no llores,
tus lágrimas regaron los baldíos eriales
de Navarra y si en ellos brotaron bellas flores
forjaron el prodigio tus versos inmortales...

Ven conmigo... ganemos las regias escaleras...
El buho y el murciélago desplegaron sus alas...
Bordaron nuevas siglas piquetas mazoneras,
revístense las piedras con sus mejores galas...

Recoge tu cosecha de frescas clavellinas...
No en valde las sembraste con tantísimo amor,
merced a tus plantíos las ruinas no son ruinas...
Navarra despereza su profundo sopor.

Recórtanse en los cielos las torres primorosas
como una oración bella, que asciende a las alturas
y sus pensiles fingen almocíllas de rosas
do las rubias princesas lucen sus hermosuras...

Mira la efigie espléndida de Teobaldo el primero
circuida de un halo de sublime elegancia
perfilarse gallarda con su atuendo guerrero
con todas las grandezas de las cortes de Francia...

Su corona y su cetro son un rico tesoro
púrpura damasquina su manto colosal...
sobre el ferro de raso gruesas lises de oro
signarán al futuro la dignidad real.

En los húmedos sótanos aulla la jauría...
relinchan los corceles con piafido violento...
la regia cabalgada sale de cetrería
¿no oyes las trompas roncacas cómo hieren el viento?

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

Desfilan nuestros reyes en magna caravana
precedidos de heraldos y pajes trovadores
los dos Carlos, los Juanes, los Príncipes de Viana
con su cortejo innúmero de siervos y señores...

Cese, pues, caro Hermilio tu apenado lamento
y unidas nuestras liras con la voz más sonora
ensalcemos acordes este bello momento
de Navarra que brilla con vislumbres de aurora...

Se escuchan en la Oliva fervorosas plegarias
Iranzu... Eunate... Hirache son casas de oración
Navarra... vuelve... En todas sus piedras milenarias
tintinean los címbalos de la resurrección...

...y en este resurrexit hermoso y jubiloso
tú arrancaste la losa del sepulcro escondido
con la gloria inmarchita de tu estro prodigioso
¡tu pueblo no era muerto!... ¡Es que estaba dormido!

De Leire en los breñales yo he escuchado un clamor...
sus paredes añosas ví que se estremecían
y hasta en las regias tumbas oí que en tu loor
—rozándose los huesos— parece te aplaudían...

Feliz la madre buena quen el hogar querido
guarda el perfume de las rosas que da su suelo...
Cuando baje a la tierra... por su deber cumplido
la subirán al cielo los ángeles del cielo...

Solo, tú, rosa mustia, negra perla sin brillo
quemada por los odios la peor parte llevas
¡cenizas de mi historia, viejo y pobre Castillo
de Tiebas!

...y eso que en la dulzura de una noche estrellada
extático en tus torres escuché la armonía
de unas estrofas reales convocando a Cruzada
pour Dieu, pour la Navarre et pour Sancta María...

Redobles de atambores, largas trompas sonantes
sierpe que se retuerce, relámpagos de aceros
las cotas escamosas los yelmos fulgurantes
ví salir de tus muros a miles de guerreros...

Mi saludo fraterno... gran Hermilio; y no llores
tus lágrimas regaron los baldíos eriales
de Navarra; y si en ellos brotaron bellas flores
forjaron el prodigio tus versos inmortales...

Noviembre 1951



Tronos donde fulgentes
bríllan la lealtad y la hidalguía...
atalayas ingentes
alzad al cielo vuestras albas frentes.
¡Salve, montañas de la Tierra sDial..

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Peña de Unzué, balcón de la Ribera...

Blanco mojón que señaló mi cuna...

donde una noche azul de primavera

brotó la flor de mi ilusión primera

bajo la luz de plata de la luna...

Peña de Unzué, balcón de la Ribera...

Subido sobre el vértice roquero

de esta atalaya ingente,

quisiera que mi acorde postrimero

resonara a los vientos estridente

bravonel y altanero

como el canto de un gallo mañanero...

Adiós, clara Visión de mis amores...

que orlada con brillantes resplandores

deslumbraste mi albor primaveral;

cariño en flor que al corazón se agarra

visión que eres el alma de Navarra

visión que eres su espíritu inmortal...

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

Reposa aquí como en lugar seguro
 quel navarro, Navarro, en el futuro
 mire hacia aquí con devoción... y que
 sea un Templo magnífico esta sierra
 donde se adore el alma de mi tierra
 y tú su *Altar Mayor*, Peña de Unzué...

Se me adentró en el alma su figura...
 me sedujo su espléndida hermosura...
 me robó su mirar el corazón...
 y mira.. Lo ordenado está cumplido.
 Ya he cantado a la Tierra en que he nacido.
 Si lo hice mal, imploro tu perdón...

Peña de Unzué, balcón de la Ribera
 que señalas la cuna en que nací...
 si me viste llorar por vez primera
 permíteme que mi canción postrera
 llena de amor, la cante junto a ti.

En el silencio desta noche quieta
 que orchestra una recóndita armonía
 sobre esta dulce paz anacoreta
 qué bien se oye el saludo del poeta:
 ¡Salve montañas de la Patria mía!...

Riscos altivos, pétreos alcores...

Dios os miró con ojos bienhechores
y al extender su dadivosa mano
puso en vosotros olorosas flores
como dió a las estrellas resplandores
y perlas y coral al océano...

...bajo la sombra oscura

que proyectan tus robles seculares
tuve un sueño de paz y de ventura
y al copiar en mis ojos tu hermosura
¡Patria!... en tu honor sonaron mis cantares.

¡Salve montañas de la Patria mía,

cumbres excelsas do la mente inquieta
sobre las alas de su fantasía
vuela bañada en luz y se extasía
pulsando el arpa acorde del poeta!...

Valladares de inmensa fortaleza

que cuando el huracán bravo os azota
sabéis ponerle un dique a su fiereza
¡que nadie humille —¡vil!— vuestra grandeza!
—violeta humilde quentre piedras brota—.

Se autoriza la copia para la investigación.

© Gobierno de Navarra

Trcnos donde fulgentes

brillan la lealtad y la hidalguía...

Atalayas ingentes

alza al cielo vuestras albas frentes.

¡Salve montañas de la Patria mía!...

Alejado de ruidos y ciudades

en estas infinitas soledades

cerca del cielo azul... mira, qué bien,

termina el himno de la Patria mía

con un acorde henchido de armonía

su largo... inmenso y sonoro AMEN.

*(En la altura de la peña de Unzué, mi
pueblo natal, el día de la Festividad de
Nuestra Señora del Rosario. 5 Octubre*

1947).

ESTE POEMA «NAVARRA... VUELVE» 4.º VOLUMEN DE LAS OBRAS COMPLETAS DE MÁXIMO ORTABE, COMPUESTO DE 300 PÁGINAS, ACABOSE DE IMPRIMIR EN LA VÍSPERA DE LA FIESTA DE SAN FRANCISCO XAVIER DEL DICIEMBRE DE 1952, FECHA EN QUE TAMBIEN SE CONMEMORABA LA FESTIVIDAD DEL 4.º CENTENARIO DE SU MUERTE GLORIOSA Y COMO UN HOMENAJE SENCILLO DEL AUTOR AL HIJO MÁS GRANDE Y MÁS UNIVERSALMENTE FAMOSO DE LOS NACIDOS EN ESTE ANTIGUO REINO DE NAVARRA.

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Oración

¡Honor eterno a tu memoria
Xavier... danos tu bendición.
Suba hasta el trono de tu gloria
nuestra oración!

Gran corazón el de Xavier...
noble entre los nobles
que humano pecho encierra...
Fuerte como los robles
de nuestra tierra...
Alma viril, de fe bizarra
Tu encarnas nuestro ser,
¡porque Xavier es Navarra
porque Navarra es Xavier!!

De mi libro «En la Penumbra del Santuario».

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

BND

Se autoriza la copia para la investigación.
© Gobierno de Navarra

Navarra... vuelve

(Poema triunfal)

ARTIFICES

- Fotografía NICOLAS ARDANAZ
Dibujantes . José VIRTO, Francisco Xavier ORZAIZ,
Santiago ALONSO
Abecedario artístico Angel R. GINES
Linotipias. Isaías VAZQUEZ
Imprenta Jesús GARCIA
Fotograbado. EL PENSAMIENTO NAVARRO
DIARIO DE NAVARRA
Encuadernación. José AZURZA
Santoral de Navarra. *Prosas liminares*. Miguel ANCIL
Coordinador. Pedro GARCIA

CREACION DE:

MAXIMO ORTABE ARMENDARIZ

LAU · DEO et NAVARRA

1952